andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES — n.º 86 — 1 de abril de 1976 — Precio: 20 ptas.



EN UNA HORA HISTORICA

La Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia, máximos protagonistas de la oposición, han fundido sus efectivos tras un laborioso proceso de unidad. Esta unidad era una exigencia política y popular.

Con la constitución de un organismo unitario, «Coordinación Democrática», la oposición ha dado un paso decisivo. Y esto es importante cuando el Gobierno ha perdido la iniciativa política y cuando todo el país espera.

Pero ello no es suficiente. Esta unidad no puede ser la meta. Es tan sólo un hito más en el camino hacia la consolidación del gran pacto del Estado español. En él faltan importantes fuerzas. No están aún ni los organismos políticos de las nacionalidades, ni los grupos regionales, ni algunos sectores de la derecha democrática, ni algunos partidos de la izquierda.

Es una hora histórica, de enorme responsabilidad para cuantos, llamándose oposición, deben saber luchar primero por la democracia y luego por sus propios intereses de partido.

en páginas centrales

40 AÑOS Y CIEN DIAS

en página 6



CRONICA de la IV SEMANA ARAGONESA

y en contraportada



LA UNIVERSIDAD, A DEBATE

EL ROLDE

LA LECHE DE CLUZASA

Sr. Director de ANDALAN:

En el n.º 64 de ANDALAN, incluyeron un corto artículo titulado "La leche de Cluzasa", en el que realmente no daban noticia exacta del tema y por ello dañan a la empresa zaragozana con el consiguiente estímulo a que otras marcas (contra las que nada tengo que oponer salvo que sus plantas de tratamiento y elaboración de productos lácteos no radican en nuestro Aragón y por tanto son industrias que crean puestos de trabajo y riqueza para otras regiones) capten clientes en la zona de actuación de Cluzasa. Es cierto que se impuso sanción administrativa a Cluzasa por supuestas irregularidades en la comercialización de sus productos, pero también lo es que tal resolución fue recurrida ante el Tribunal Supremo por estimarse injusta. También es cierto que la repetida sociedad tuvo abierto un sumario en un Juzgado de Zaragoza, pero no lo es menos que tal sumario fue terminado a finales de 1974 sin que se estimase falta contra Cluzasa, lo que, evidentemente prestigia la integridad de nuestra más importante industria lechera.

Enrique Boudet García
(ZARAGOZA)

ARAGON Y SU BANDERA

Sr. Director de ANDALAN:

Ahondando en la polémica surgida en torno a la identidad de la enseña aragonesa aporto mis conocimientos en el sugestivo problema. Antes de la confederación catalano-aragonesa, la región aragonesa como ente separado no poseía una bandera única para todo el territorio, sino que cada casa, municipio y villa tenía su particular enseña y escudo. La unión de Aragón y Cataluña tuvo como estandarte el particular de los reyes: las barras rojas en campo amarillo. Esta bandera queda como la única en la Corona de Aragón y se puede afirmar de mancra clara y contundente que se puede y se debe utilizar como enseña oficial tanto en Aragón como en Cataluña, ya que tan dueño es uno como otra. Cuando se extinguió la rama directa de Wifredo I, y se introdujo la castellana en 1412 con Fernando I, no sufrió mutación ni adición el emblema de las rojas barras, que llevó integro a Italia su hijo el rey Alfonso el Magnánimo o de Nápoles, quedando implantada como enseña oficial del reino napolitano la bandera aragonesa.

De esta manera se puede afirmar que la utilización de las barras rojas y amarillas como esandarte único de Cataluña es inexacto pues se observa que en los distintos territorios que constituían el antiguo reino, la bandera particular de cada uno de ellos es la misma salvo que en Valencia las barras son horizontales con un distintivo azul y en Baleares el distintivo es morado. Aragón, pues, tiene su bandera y ésta no es otra que las barras rojas y amarillas. Es una pena que no se exhiba junto a edificios oficiales tanto como en Catalunya, Valencia y Baleares pero nunca es tarde para que esto se subsane. **Sería realmente un paso más para reencontrarnos los verdaderos aragoneses.**

Soledad Cañiz Oliva
(VALENCIA)

VITORIA, UN SIMBOLO

Señor Director:

Cuando oigo decir que los trabajadores provocamos a la Fuerza Pública, se apodera de mí un estado de excitación difícil de controlar. Los tarbajadores no provocamos el desorden; el desorden lo origina quienes ordenan a esa Fuerza Publisa disolvernos de todas partes, de esto, los mineros asturianos tenemos ahora una evidente prueba. Para celebrar las asambleas, en las cuales no tratamos otro tema más que el solucionar nuestras justas reivindicaciones, nos vemos obligados a reunirnos en el monte igual que equellos bandoleros de los tiempos de José María el "Tempranillo" y Diego Corrientes.

Hay mucha gente que, a estas horas se ha dado cuenta de que Vitoria no es, pura y simplemente la ciudad que lanzaba al mundo naipes. Por lo vista, Vitoria se ha convertido en uno de los símbolos de la contestación política española. El balance final de esa contestación es verdaderamente trágico. Vitoria no es un juego de manos, sino una tragedia. Y las tragedias no se sacan de la manga. Probablemente lo sabrá bien el jesuita exclaustrado, señor Fernández Naves. Asturiano. Obrero. Orador precisamente en uno de los momentos en los que era preciso llenar de palabras la honda tristeza de una comunidad. Pero de palabras con sentido común. Ese es uno de los datos que avalan el concepto "Partido". Y uno de los que justifican la razón de la existencia de las diversidades partidistas en el país, sin que por ello pierda sustancia el ser y el sexo de la unidad. Es evidente que estoy al lado de mi paisano que habló en la catedral de Vitoria. Y que nadie piense que, por ello, el ex jesuita Fernández Naves dejó de ser, incluso biológicamente, lo que era cuando abrazó una fe que no acabó de servirle para realizarse como hombre.

Vitoria es una llamada al orden. Pero una llamada para todos. Porque si Vitoria se utiliza como un ejemplo para llamar la atención de los "heterodoxos" del sistema únicamente, es probable que se esté manipulando unilateralmente una de las más denostables historias de sangre, sudor y lágrimas del postfranquismo. Lo cual constituiría una barbaridad. El Gobierno ha decidido tomar una serie de medidas para que no se repitan los sucesos sangrientos de Vitoria. Y es de suponer que esas medidas serán utilizables con sentido comunitario y no simplemente selectivo. Una vida humana es algo que merece la pena tener en cuenta. Sobre todo en un país que ha hecho de la paz su primer galardón. Sin embargo, cuando se pierde la vida de manera tan fácil —aún estando en el cuerpo de una manifestación política en la calle— habrá que pensar que la paz tiene más de una acepción en el sentido social de su utilización. No basta la paz. Es necesario la democracia. Y paz sin democracia siempre será paz a medias.

Finalmente deseo manifestar que los 23.000 mineros de Hunosa, no podemos olvidar a esos trabajadores muertos en Vitoria. Perdieron la vida en aras de unas reivindicaciones que nosotros estamos defendiendo hoy; el hecho de que ninguno de nosotros hasta ahora haya pagado con la vida el exigir dichas peticiones sólo se debe a la casualidad, pues en diversas ocasiones hemos sido víctimas de toda clase de medios de represión.

Enrique Fernández Domingo
Enlace Sindical del Pozo
Samuño (Hunosa)
(CIAÑO - LANGREO)
(Oviedo)

andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES

Editan:
Eloy Fernández Clemente
y David Pérez Maynar

Director - periodista:
ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Redacción y Administración:
San Jorge, 32, pral.
Teléfono 39 67 19
ZARAGOZA - 1

Imprime:
Editorial Noticiero, S. A.
Avda. Cataluña, 231

Depósito legal, 558 - Z. 1972

CONTROLADO POR



A **andalán** le gustaría devolver y mantener correspondencia sobre los originales no solicitados que nos envían, pero no nos es posible.

ARAGON: DE DICTADURA EN DICTADURA

Con el escándalo de quienes han desdeñado las enseñanzas de la Teoría del Estado, hoy se empieza a llamar dictadura al sistema de gobierno protagonizado por Franco. Esta aclaración es oportuna porque, en primer lugar, los eufemismos al uso no sirven para encubrir el verdadero concepto que ha merecido la llamada "era de Franco" entre un sector mayoritario de la sociedad española; pero también porque conviene desterrar ese vago sentimiento de culpabilidad al usar palabras ajustadas a la idea, como si al pronunciarlas dejáramos en evidencia nuestras partes pudendas.

Pero la dictadura que se enuncia en la cabecera sólo indirectamente se relaciona con un sistema político determinado. Arranca, sí, del ejercicio del poder político, pero se nutre con todas las formas del poder arbitrario. Y en este sentido, Aragón únicamente ha estado libre de opresiones, en relación al contexto socio histórico, en sus primeras etapas, antes de introducirse los "malos usos". Más adelante oscilará entre las tiranías políticas y la opresión de las clases dominantes. Y ésto es historia hasta aquí, reciente y cruda; y más dolorosa si se examina con la perspectiva densa de los últimos cincuenta años, testigos del más sistemático desarbolamiento de cuantos factores hubieran podido contribuir a realzar y definir la personalidad regional.

La situación resultante es tanto más grave en cuanto que gran parte de los medios de defensa están en manos de personas e instituciones que vienen empeñadas en malograr todo esfuerzo coordinado que no lleve el refrendo oficial. La pseudorrepresentación de los intereses aragoneses, diluída en incontables parcelas, defiende por antetodo su fuero de competencia y la supervivencia de su pasividad. También aquí, como a nivel del Estado, las instituciones hacen de su permanencia excluyente la razón de su existencia. Todas las parcelas de la cultura, de la economía y la política aparecen ocupadas y custodiadas a prueba de infiltración de enanos. La dictadura institucional es totalitaria por su ámbito, inoperante por su actuación y reaccionaria por su actitud. Los escasos respiraderos populares, como puede ser este periódico, muestran el dramático contraste entre las aspiraciones y necesidades aragonesas y el aparato de instituciones obsequiadas a nuestra región. No. El uniforme de colegial, no nos va.

Pero una tal dictadura sólo puede consolidarse con la complicidad de las clases y grupos sociales dominadores y la pasividad de los demás. Esto puede comprobarse ahora, cuando sobre España soplan aires de libertad o al menos tolerancia. Ahora nos damos cuenta de que estamos desarropados de organizaciones fuertes, primordialmente aragonesas por sus objetivos y ámbitos, progresistas, independientes del capitalismo desarraigado que nos domina, nutridas y bien organizadas. Tenemos poco más que pequeños grupos sin influencia y sin líderes, tratando de ocupar a la carrera un poco de notoriedad en la nueva situación en la que si falta una táctica coordinadora, va a seguirse en la misma dependencia económica y pasividad social.

Acaso todo ésto parezca derrotista, pero son hechos concretos y conocidos los que fundan la conclusión. Aragón, como otras regiones, está cuajado con las banderas de la democracia y las libertades, pero conviene mirar a la cara de muchos portadores y voceros: porque se distinguirá a los beneficiarios de la etapa anterior, a entusiastas colaboradores de un sistema acreditado como el más pro-capitalista de Europa, a conocidos fornicarios de la cultura regional y agentes de la transcultura, a los arrugados ante una hipotética represión. Con sus banderas demagógicas sobre los estigmas del bienestar, andan entremezclados con quienes aspiran ante todo, a devolver a Aragón su identidad comunitaria sobre planteamientos sociales justos, igualitarios pero enriquecedores del estímulo individual, que propicien las grandes empresas para los grandes y nobles empeños en una integración real de los partícipes en el proceso productivo. Este es el único camino en nuestro caso, porque las fuerzas sociales tienen nacionalidad y arraigo; no así las organizaciones capitalistas que fundan sus beneficios entre la especulación de los bienes y la explotación de las personas. Y es oportuna la matización porque no se defiende la utopía socialista, sino un híbrido ideológico posibilista y justo que atribuya a la sociedad, a toda la sociedad el protagonismo de su dirección y la participación ponderada en la riqueza que se genera entre todos.

Faltan líderes, es cierto. Pero éstos no nacen ni tampoco se desarrollan en el caldo de cultivo del gabinete. El hombre influyente de aquí en adelante, no ganará su tribuna por aspersión desde las alturas, sino empleando en el grupo su capacidad de dirección, la solidez de sus razonamientos, sus aptitudes mediadoras y su empuje. Y sin grupos y sin líderes —figura tan distinta a la de persona con prestigio—, es difícil que Aragón pueda romper definitivamente la cadena de dictaduras políticas, económicas y sociales que viene soportando ininterrumpidamente. Pero, en todo caso, habrá que intentarlo entre todos.

LEON J. BUIL GIRAL

La oposición unida, etc.

por JAVIER SALINAS

15 DIAS DE ESPAÑA

FRENTE al reto altivo de Fraga —«los partidarios de la ruptura se las tendrán que ver conmigo»— y los retos altisonantes de una extrema derecha más locuaz y probablemente más decidida a usar sus armas que nunca (armas que no hay que entender sólo en sentido figurado), la oposición democrática acaba de dar un paso trascendental que la sitúa en posición de lanzar, a su vez, un verdadero reto al poder político. El sábado día 27, después de numerosas sesiones de trabajo, se llegó por fin a un acuerdo de unión entre la Junta y la Plataforma, para pasar a la creación de la «Coordinación Democrática», a la que están invitados cuantos grupos y fuerzas políticas o sindicales no participaban en los organismos unitarios anteriores a la fusión.

Si hay que reivindicar palabras groseramente secuestradas, diremos que el reto de la Coordinación Democrática es un reto patriótico. Durante cuarenta años, quienes han estado en los alrededores del poder unipersonal, ni han querido ni han permitido que el pueblo se autogobernara. Ahora, en pleno intento de transfranquismo, esas mismas fuerzas pretenden continuar una situación de imposible reforma democrática y las tremendas movilizaciones registradas en sólo tres meses muestran hasta qué punto el pueblo ansía decir su palabra. La oposición democrática, unida con el fin primordial de superar definitivamente una etapa histórica propone, frente al continuismo disfrazado, la ruptura democrática. Propuesta que no pueden acallar las órdenes telefónicas que han impedido la publicación textual del comunicado del nuevo organismo unitario, y que está en la calle como un reto del país real. Hasta el propio Silva Muñoz ha perdido cualquier pudor que le impidiera afirmar: «Estamos en contra de la ruptura, pero si se produjera, la aceptaríamos».

LA FALSA U. M. D.

Santiago Carrillo, en Roma, lanzó la propuesta de una ruptura pactada, que en boca de otros líderes políticos de la izquierda, ha revestido formulaciones de «ruptura negociada». En resumen, con una u otra fórmula, el reto de la oposición democrática —no exclusivamente de izquierdas— plantea la necesidad de un Gobierno de coalición, en el que estén todos los partidos que lo deseen, sin exclusiones y sin obligatoriedades, único poder ejecutivo capaz de garantizar el tránsito de la dictadura a la democracia sin trampa ni sangre. Recientemente, Tierno Galván ha echado en falta una clase política capaz de reunir informalmente cuatro generales, tres ministros y varios líderes de la oposición. Por el contrario, el Poder representado en el Gobierno se ha arrojado en manos de los sectores más inmovilistas para pactar con ellos los límites de la reforma (Comisión Mixta, Cortes, etc.), cuando el único pacto real hubiera estado justamente del otro lado, en la ilegalidad de un país ilegal pero real. El pacto que propugna la oposición no puede llevar sino a la ruptura, porque no hace falta recordar que el régimen franquista nació como una negación esencial de cualquier forma de democracia y estrujarse para sacar democracia de unas instituciones y unas leyes que surgieron para que para que fuera imposible en España por los siglos de los siglos, ya no se puede interpretar como una ingenuidad de bien pensantes.

Y, sin embargo, aunque a algunos les fastidie, ruptura no es igual a violencia. Entre los que se ven contrariados por esta evidencia deben estar quienes no tuvieron escrúpulo en convocar a la prensa extranjera el día 23 y largarles una rueda de prensa haciéndose pasar por miembros de la Unión Militar Democrática. ¿Qué declararon? Que el 8 de mayo darían un golpe de estado, anunciándolo con tiempo, sin duda, porque en Argentina se ha demostrado que un golpe militar no tiene que ser lo que se dice una sorpresa. Dos días después, la UMD desmentía aficialmente esta estupidez señalando que está en contra de cualquier golpe de Estado y que preferiría que el traslado del Poder se hiciera sin la participación de militares.

LOS TOTALITARIOS

El reto del Gobierno, adobado con frases antológicas de Fraga, se empieza a plasmar en proyectos como el de Asociación Política (no «asociaciones políticas», que quizás en esto radique la mayor originalidad del asunto) enviado a las Cortes. ¿Trampa saducea para la unidad de la oposición? Si es así, sus autores no habrán caído en la cuenta de que los supuestos esquiroles habrían de encontrarse estrechos e incómodos en un ordenamiento que, además de no suponer el paso a la democracia, además de no haberles sido consultado y además de no llevar a ninguna parte, daría una preciosa ventaja a la virginidad de los grupos que tienen la puerta de la ley cerrada. La respuesta de la unificación de Junta y Plataforma habrá sido suficiente.

En cuanto al proyecto en sí se nos ocurren algunas pegas marginales, como las que los periodistas ya expusieron a Fraga en el almuerzo de presentación. ¿El totalitarismo de que habla el texto incluirá a quienes pregonan desde la Asamblea de la Confederación de Combatientes, que «no admitimos otro régimen que no sea el del 18 de julio», autocalificado tantas veces en sus propios textos propagandísticos de totalitario? ¿Entrará por ventura entre los totalitarismos el Frente Nacional que anda promoviendo Fernández de la Mora, quien ha calificado el proyecto gubernamental como una «ley regresiva respecto al estatuto de asociaciones y que supondría un retorno a la fórmula constitucional que t u v i m o s, por ejemplo, en 1930»?

No se sabe. Lo que sí se sabe es que para que este proyecto pase a ser ley tendrán que aprobarlo señores que han amenazado al señor Carazo de muerte, señores que llevan meses diciendo que si el Gobierno no controla la calle la controlarán ellos, señores que prefieren el «bunker a la alcantarilla», etc. A no ser que, para aviso de europeos, quienes tienen que aprobar el proyecto cambien las palabras y donde dice «totalitarismo» pongan «totalitarismo de izquierdas». Sería de agradecer.

UN CAPOTE A FRAGA

Los ultras, pues, no se han dormido. También ellos quieren ser árbitros de la democracia, palabra a la que no sólo no hacen ascos sino que reivindican furiosamente. Igual que la palabra «socialismo», pues según el repetido Fernández de la Mora, ningún socialismo ha sido tan beneficioso para los obreros españoles como el que aquí tenemos desde 1939 y que dure. Azuzados por el mitin de Solzhenitsyn en TVE están dispuestos a todo. Incluso a esgrimir armas de fuego contra periodistas; como una vez más se ha hecho, el domingo último, durante la arenga de Piñar en Madrid.

Los ultras llevan varios meses hablando de «la calle», lugar donde creen haya de dirimirse nuestro futuro colectivo. Y, muy consecuentes, han pedido permiso para manifestarse el mismo día, a la misma hora y casi en el mismo lugar elegido por los 385 firmantes de la convocatoria en favor de la amnistía y la democratización. «No lo hemos hecho como contrarréplica, aunque si así lo parece, mantenemos la contrarréplica con todas sus consecuencias», ha declarado el zaragozano Luis Valero Bermejo, vicepresidente de los combatientes confederados. El favor que con su petición han hecho a Fraga es de los que se tardan años en agradecer: prohibir lo que se podría prever como manifestación monstruo a nivel popular y quedar, encima, como punto medio **entre la ruptura y el bunker es algo que Fraga no soñaba tan fácil.**

SOLZHENITSYN: UN TAUMATURGO DE PEGA

El triunfo de las fuerzas populares defensoras de la independencia nacional en el sudeste de Asia, Mozambique y Angola, han producido una honda crispación en el bloque imperialista. Pero al mismo tiempo, el propio Kissinger —cabeza visible y diplomática de los centros de poder económico y militar del imperialismo— ha tenido que reconocer que el tiempo de las "vacas gordas" ha pasado y que los Estados Unidos ya no pueden campar por sus respetos e imponer su particular concepción de la "democracia" a punta de bayoneta, de blindados o napalm.

Como los chulos de verbena, los funcionarios o diplomáticos yanquis se permiten "advertir" a países de la Europa occidental con coaliciones de izquierda amplias, fuertes y en condiciones de gobernar, sobre el peligro de una eventual presencia de los partidos comunistas en sus gobiernos. Estados Unidos construyó toda una política de guerra fría para justificar sus alianzas militares, su tutela al "mundo libre", su descarada protección a regímenes encubierta o abiertamente fascistas y en definitiva, proteger un sistema económico basado en la industria armamentista y en la explotación a bajo costo de las materias primas de los países productores y sin desarrollo industrial y tecnológico.

Nuestros "padres de la patria" son sin duda muy sensibles a las presiones de los centros de poder americano —quien paga y protege, manda— y no puede extrañarnos su rápida respuesta a las presiones de este relanzamiento de una guerra fría remozada y cada vez más evidente. En buena medida, a las presiones del señor Kissinger se debe la no inclusión del Partido Comunista de España entre los posibles autorizados en el proyectado estatuto de partidos políticos. Se habla incluso de que algún ministro mostraba su convicción de que era una actitud errada, pero cuando no se tienen detrás ni los votos, ni las masas, ni una alianza de partidos, es evidente que el brazo de Kissinger es mucho más contundente que una posible convicción táctica.

Como es natural, la política de guerra fría internacional iniciada por los yankis y las necesidades a corto plazo de ese anémico programa reformista tan de papel y tan mojado, ha dado ya sus primeros frutos en la programación televisiva, instrumento de penetración como pocos. Desde hace unas semanas, hagan memoria, han empezado a emitirse esas películas de rojazos abyectos que son vencidos en dura batalla por los valerosos y desinteresados paladines del que han dado en llamar mundo libre. Frutos del makartismo de pura cepa o de cosechas más tardías, nos han sido repetida y pertinazmente proyectados con vistas a crear el clima propicio para las coyunturas por venir en la política nacional y quizás europea.

En este marco de circunstancias hay que inscribir la presencia en las pantallas televisivas del señor Solzhenitsyn, escritor y premio Nobel. Los sorprendidos ciudadanos de este país —sufridos ciudadanos y sufrido país— tuvieron que soportar el regalito con que los obsequiaban "los padres de la patria" en la noche del sábado 20 de marzo en pleno "directísimo". Para quienes no hubieran tenido el placer de escuchar a tan prestigioso personaje y profundo meditador sobre la decadencia humana, la siempre solícita televisión nos repuso el espiche un par de días después, cual si de los goles del Madrid-Borussia se tratara con honra nacional de por medio. Hasta aquí los hechos.

El señor Solzhenitsyn se despachó con una perorata monocorde de casi tres cuartos de hora de duración. Pues le dejan, también él se chuleó a la Televisión Española y a los contribuyentes españoles, pues lisa y llanamente opinó que si querían que hablara, de acuerdo, pero que sería un mitin en exclusiva, a las diez de la noche, en el programa de mayor audiencia forzosa, ahí es nada.

Las intenciones de los "padres de la patria" que trajeron al laureado plumífero eran evidentes: Se trataba de realizar un cerrado ataque contra la Unión Soviética, un panfleto difamatorio que manchara lo más posible a los partidos comunistas, al socialismo y a todas las organizaciones progresistas, desde los socialistas hasta las demócratacristianas de contenido social. Solzhenitsyn es ahora un experto vencedor de anticomunismo ("bussines ist bussines" que en castellano, como ustedes saben, significa: "los negocios son los negocios" y en castizo y a las claras: "la pasta es la pasta"), y quienes le contrataron sabían desde luego a quién llamaban. Lo que quizás no podían sospechar es que el flamante premio Nobel se les iba a salir rana y de frente y por derecho, se iba a poner a hablar de España y en contra de la democracia. Así, por las buenas, con nuestras cárceles, nuestros muertos, nuestra represión, nuestros anhelos históricos a cuestas, tuvimos que soportar una bochornosa sarta de puerilidades y estupideces en torno a la democracia, las libertades políticas, los valores cristianos de los vencedores de 1939, lo felices que somos, lo bien que vivimos, etc. Total, una biliosa perorata antidemocrática que hace que sus palabras alineen a su lado exclusivamente a los fascistas a cuerpo limpio o disfrazados de ultraconservadurismo, desde el siniestro Franz Joseph Strauss (CSU) a los columnistas del "Daily Thelegraph" londinense.

Evidentemente, Solzhenitsyn no es un fascista. Sus ideas aparentes se remontan a una etapa igualmente negra pero pre-industrial. Es más bien un medieval con rasgos nihilista: que este mundo corrompido se purifique en el fuego devastador (tan próxima, si recuerdan, a la expresión de un émulo hispánico: "prefiero el holocausto nuclear a una España socialista"). Ello no quita para que hoy, abiertamente, sólo los fascistas puedan competir ciegamente sus peroratas que siguen conservando el sabor rancio de lo pasado de moda.

Dos cosas quisiera añadir. La primera se refiere a la Unión Soviética, sobre la que mucho se ha escrito desde diversos ángulos socialistas contra el stalinismo y otras lacras de su proceso de construcción. Pero también, y con el mismo entusiasmo, sobre sus grandes conquistas en el terreno social, económico y en la lucha por la paz. Solzhenitsyn tenía muchas cosas que decir porque mucho ha sufrido durante el stalinismo y sus posibles supervivencias, pero para ello tenía que ser veraz. Y Solzhenitsyn miente. Miente cuando pretende hacernos creer en el hambre o la miseria soviéticas. Las razones en contra son tan aplastantes que sobran comentarios.

La segunda cuestión se refiere a nosotros. Solyenitsin ha dado la medida de su observación sobre nuestro país. Al parecer se ha negado a ver ninguna de nuestras realidades, múltiples y diversas. En cambio nos ha dado la bochornosa salmodia de su antidemocratismo, sin posibilidad de ser contrastado en directo.

En definitiva, ni Solzhenitsyn es un "Cantor del apocalipsis" como decía cierto periódico —ya quisiera aproximarse a la grandeza poética del apóstol Juan— y sí más bien un taumaturgo de pega o como lo califica una revista, "un medio de hacer comunistas". Ironías aparte, no cabe duda que todos los españoles con un cierto nivel cultural y político, con un normal nivel de preocupaciones cívicas, han considerado la intervención de Solzhenitsyn como algo pueril y ofensivo para los españoles. Ahora habría que dejar hablar al pueblo español.

LEOPOLO LAGASCA

ESTA TIERRA ES ARAGON

VINO

EL PEZ GRANDE SE COME AL CHICO

UN reciente conato de polémica entre dos grandes industriales del campo de Cariñena, ha vuelto a traer a colación la angustiosa situación por la que atraviesa el sector aragonés del vino, sector fuertemente cooperativizado, tanto con respecto al panorama nacional como el de los otros sectores agrícolas de la Región.

Las tres cuartas partes del vino elaborado en nuestras comarcas lo es a través de fórmulas cooperativistas. ¿Quiere decir esto que las cooperativas comercializan en todo su proceso todo ese vino?

Pues no y, antes bien, sucede todo lo contrario. Es decir, que el vino cooperativo cada día es más difícil de comercializar por sus propios productores, por una serie de causas que conviene desentrañar.

En primer lugar, el simple hecho de haber cooperativizado tan sólo el primer nivel de la cadena de comercialización no ha supuesto más que una ligera traslación de los agricultores desde la obligación de vender uva a la de vender vino, sin que las condiciones del control desde arriba hayan variado sustancialmente.

HACIA EL COLAPSO

Al margen de las pequeñas ventajas que esto supone (más para el producto que para sus productores), este estancamiento en el primer nivel de comercialización ha provocado dos efectos «boomerang». Uno de ellos, la progresiva disminución de los beneficios al incidir más fuertemente la escalada de los costos sobre la producción que sobre niveles superiores de comercialización. Mientras —por efectos de una mala política desde la Administración y el duro bajón en nuestras exportaciones— que los precios han venido dando tumbos, los costos de producción —herbicidas, insecticidas, gasoil, fertilizantes— se han disparado hasta hacer subir por las nubes los precios de garantía mínimos (en la tabla presentada para la campaña 76-77, la Hermandad de Labradores pide 95'10 pesetas/hectogramo).

Por otro, la urgencia en dar salida a los nuevos caldos no hace sino facilitar una oferta masiva a los grandes industriales y embotelladores, que son los únicos que pueden acometer los otros niveles de comercialización: embotellamiento, distribución, publicidad, etc.

Esto, desde el punto de vista de los efectos.

Desde el punto de vista de las causas habría que partir desde la misma estructura del cooperativismo agrario español, de muy relativa fuerza en el terreno productivo y de recogida, pero de impotencia total en el campo de la comercialización. La política de la Administración ha venido «favoreciendo» el cooperativismo —que ya venía empujando desde la base— sin hacer nada por cambiar las estructuras agrarias y, menos, las de mercado.



Las estructuras no cambian

SIN CAPITAL NI DENOMINACION

En el contexto capitalista en que nos movemos, el campo no dispone del capital necesario para las inversiones mínimas que la rotura del cerco exige. En el sector concreto del vino, las plantas embotelladoras y los servicios afines exigen unos desembolsos que los agricultores no pueden realizar ni aun en zonas de fuerte cohesión cooperativa.

En otro orden de cosas, las mismas características de las zonas de producción del vino aragonés hacen que difícilmente todos los caldos puedan acogerse a la única denominación con cierto predicamento en los mercados nacionales y aun internacionales, la de «cariñena». Ello hace que, por un lado, las distintas zonas productivas se vayan atomizando en diversas denominaciones de origen que, por su propia subdivisión, están comprometiendo gravemente su futuro. Y que, por otro —por tratarse de vinos de muy alta graduación—, se favorezca un proceso de huída de esos mismos vinos hacia zonas donde, mezclados a su vez con los nativos, sirven para dar fuerza a marcas ya instaladas en el mercado y, por lo tanto, con dominio sobre los niveles inferiores de comercialización.

Mientras en los altos niveles comerciales, la guerra es «a muerte y contra menos quedemos, mejor», la base productiva, de mucha importancia numérica, se ve impotente —no podrían obviarse aquí tampoco los problemas de «cultura debidamente controlada»— de ir hacia un frente unitario al asalto de todos los resortes de la cadena.

Será muy conveniente tener en cuenta estos aspectos a la hora de intentar valorar los problemas del campo aragonés.

J. R. MARCUELLO

BAJO CINCA

CONTRA LA NUCLEAR



En el Bajo Cinca acaba de constituirse la sociedad civil Coacinca —Comunidad de Afectados por la Central Nuclear del Cinca— con el fin de canalizar y acentuar la oposición popular a la construcción de la central atómica de Chalamera. La iniciativa de esta sociedad ha corrido a cargo de un grupo de personas de diferentes pueblos que ante la inoperancia del oficialista Comité de alcaldes y notables, decidió constituir otra agrupación que de manera más efectiva se opusiera a los planes de ENHER y ENDESA de construir la central del Bajo Cinca.

Como se recordará, en el pasado mes de mayo, tan pronto como se difundieron las primeras noticias sobre la construcción de esta central, surgió un gran movimiento popular en toda la zona para oponerse por todos los medios a los proyectos oficiales. Sin embargo, pasado un primer tiempo de efervescencia, los ánimos se fueron calmando —conforme a los propósitos de las empresas que seguían trabajando en silencio en sus proyectos —y creyendo quizás que con la oposición hecha la Administración cambiaría de criterio, se desentendieron un tanto del tema. El Comité de notables no volvió a reunirse y la inquietud y desasosiego fue parcialmente desapareciendo al no haber ningún organismo que de una manera real siguiera defendiendo los intereses de la zona.

Con la constitución de esta sociedad civil se ha dado un importante paso adelante para aglutinar esfuerzos y voluntades de cara a rechazar un descabellado proyecto que arruinaría la zona agrícola más rica de Aragón. COACINCA se ha constituido bajo el asesoramiento del conocido abogado Manuel Jiménez de Parga, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona, que ya tiene una amplia experiencia en este ámbito, dado que es el asesor de la sociedad civil constituida por los vecinos de Ametlla del Mar, que hasta el momento han logrado paralizar los proyectos de FECSA de construir una central nuclear en aquella población costera catalana.

Son muchos los vecinos del Bajo Cinca que ya se han hecho socios de COACINCA aportando una cuota trimestral fija cuya cuantía es baja para aglutinar al mayor número posible de personas. Actualmente se está en plena campaña de captación, porque a más socios más representatividad y peso para la defensa de los intereses del Bajo Cinca.

Es intención de COACINCA encomendar nuevos estudios socio-económicos de las zonas afectadas, que le permitan tener una visión más global y profunda del problema, determinar con más precisión los intereses afectados, y poder presentar argumentos claros y concretos ante la Administración en defensa del Bajo Cinca.

ZUERA

HOMENAJE AL CAMPO

A punto de constituirse la Coordinadora Juvenil de la provincia de Zaragoza y mientras se ponen en marcha las de Huesca y Teruel con el fin de lograr una a escala regional, la Coordinadora Comarcal de aquella zona convocó en Zuera, en el primer día de la primavera —el domingo 21—, un "Homenaje al Campo" que al mismo tiempo fue otro hito en esta marcha imparable de nuestras gentes del medio rural hacia la unidad y la solidaridad. La guerra del maíz, iniciada en Alagón, pudo seguirse gracias a que Zuera tomó el relevo y ello animó a agricultores de otras comarcas que acabaron haciendo de su permanencia en la carretera con los tractores un acto de reivindicación global sobre los problemas del campo.

Los problemas no han acabado y para reavivar el fuego sagrado de la lucha por la propia identidad, sirvieron las canciones de Tomás Bosque y de La Bullonera y el aire de la jota con letras alusivas al tema del maíz y, en general, a la problemática de nuestros campos. Hubo posters de la guerra del panizo y se regalaron ejemplares del ANDALAN dedicado a ella. Las mujeres hicieron un llamamiento para que haya una respuesta masiva a la iniciativa de plantarse en Madrid y exponerle en audiencia a la Reina lo que pasa en el campo aragonés.

VALENCIA

HACIENDO ARAGON



En Valencia funciona un grupo de aragoneses jóvenes que trabajan por un Aragón autónomo y democrático, y porque el pueblo alcance las libertades individuales y colectivas, partiendo de la consideración de que las estructuras actuales no han servido a Aragón, por estar totalmente apartadas de los intereses populares.

Las actividades de este grupo, que se denomina Institución de Estudios Aragoneses, están dirigidas a realizar una labor social y concienciadora de cara a los aragoneses en Valencia, y al estudio de la problemática aragonesa. En los escasos meses que lleva funcionando han habido diversas actividades, como conferencias, recitales y el funcionamiento de tres Seminarios: uno dedicado a la confección del censo de los aragoneses en Valencia, el cual es un material imprescindible para estar en contacto con ellos; otro, dedicado al tema de la autonomía de Aragón, y, finalmente, el dedicado al estudio de la "fabla", con actividades encaminadas a revitalizarla.

Dentro de éstas, cabe destacar la reciente conferencia de Anchel Conte, en la que trató el tema de la fabla aragonesa y su problemática social. En ella, se llenó totalmente el local del Centro Aragonés, donde tuvo lugar, presidiendo don Antonio Ubieto Arteta. El público participó activamente en el coloquio, que resultó de gran interés y más polémico de lo esperado. Siguiendo con sus actividades se han organizado también un recital de La Bullonera y una conferencia de Eloy Fernández Clemente.

Ojalá que esta Institución se vea engrosada con los numerosos aragoneses que, aun dejando la tierra madre, tienen la ilusión de hacer algo que merezca la pena, por Aragón.

ESTA TIERRA ES ARAGON

PROHIBIDO TODO

por Luis GRANELL

15 DIAS EN LA REGION

Una de dos, o el Gobierno Civil de Zaragoza ha hinchado las cifras de manifestantes, o en el «Amanecer» se miente como bellacos. Porque resulta que el primero dijo en una nota oficial que «unas mil personas» acudieron a la convocatoria de la Junta y la Plataforma para protestar contra el trasvase del Ebro el 13 de marzo, pero en el diario azul se empeñan en afirmar que tan sólo fueron «una docena de chavales que por tirar panfletos y corretear ante los guardias se llevaron cien duretes de propina». La frase pertenece a una serie de artículos que «Amanecer» ha dedicado a criticar las informaciones que José Luis Costa en «Doblón» y un servidor en «Cambio - 16», dimos en torno a la citada manifestación, disuelta por la Policía Armada que utilizó masivamente gases lacrimógenos y balas de goma, además de las porras de sus secciones especiales antidisturbios. Siete personas fueron detenidas dicho día y no salieron en libertad hasta el 26, tras pagar las correspondientes fianzas en todos los casos excepto uno. El comentarista —heredero sin duda de las esencias de aquellos que, por la fuerza, se incautaron el 18 de julio de 1936 de las instalaciones del diario republicano independiente «Diario de Aragón», para convertirlo en el actual «Amanecer»—, ha continuado atacando durante varios días al compañero Costa Velasco (subdirector de «Aragón Exprés» y corresponsal de «Doblón»), al que ha llegado a tildar de inquisitorial. Lo que hay que oír.

UNO QUE SE VA

La mirada clara y lejos y la frente levantada se va de la Delegación Provincial de Sindicatos de Zaragoza Rafael Ruiz Ortega, caminando por rutas imperiales hacia un puesto importante en una empresa privada. Pero vean ustedes por qué se va: «Pienso que el sindicalismo que nos preconizan en este momento es anacrónico. Volver a un sindicalismo de lucha, orillando un sindicalismo de diálogo, es una regresión». O sea, que lo moderno es, para el dimitido, el sindicato vertical que, también en su opinión, ha permitido a los trabajadores españoles acceder a las diputaciones, a los ayuntamientos y a las Cortes. Nada, que no sabemos lo que nos perdemos. ¿Dónde situar al señor Ruiz Ortega cuando le parecen excesivas unas reformas sindicales rechazadas por insuficientes por la clase obrera? Pues donde él mismo se colocó a preguntas de los periodistas: en el bunker al que, por lo oído, no podrá acceder el señor Martín Villa, por liberal y masón.

Para masón el nombre que el azul concejal Contín quiere ponerle al non nato Instituto Municipal de Cultura «Conde de Aranda», para coordinar e impulsar «las actividades culturales de la ciudad, en beneficio de los ciudadanos, incluyendo zonas periféricas e incluso la provincia». Por lo visto la idea no pudo cuajar durante el mandato del alcalde Horno Liria que, a pesar de haber sido uno de los más impopulares de los últimos años —que ya es decir—, se llevó el otro día la medalla de oro de la ciudad. Igual que, a nivel provincial, se la dieron a Pedro Baringo en la Diputación. Desde luego las clases dirigentes aragonesas de la posguerra no han dado personajes demasiado brillantes. Y si no que se lo pregunten a Alberto Ballarín que, empeñado en promocionar su asociación política agraria, acudió el día 26 a Epila para dar una conferencia y se encontró con un público que le rebatió uno por uno casi todos sus argumentos.

Más éxito tuvo en su parlamento Gabriel Cisneros, que habló en el Ateneo de «La región como solidaridad», mostrándose partidario de la regionalización, que sólo puede tener sentido, señaló, si previamente se establecen los presupuestos de una sociedad democrática. «La descentralización —afirmó— o es la libertad o no es nada». Claro que habría que preguntar entonces al señor Cisneros, si es partidario de la descentralización, o sea, de la libertad, ¿cómo puede seguir siendo director general con este Gobierno? Una confidencia: semanas antes de venir a Zaragoza para hablar sobre regionalismo, el señor Cisneros pidió una colección completa de ANDALAN.



«Chavales» contra el trasvase. La carga vendría después

LEYES Y DERECHOS

Conferencias también importantes las de Ramón Sainz de Varanda en el CMU Cerbuna y de Joaquín Ruiz Jiménez en el Pignatelli. El primero para analizar las leyes fundamentales españolas, que fueron promulgadas en un régimen autoritario y no pueden servir en una democracia según señaló. Ruiz Jiménez habló de las nuevas fronteras de los derechos humanos, viejas en realidad, porque todavía no se han conseguido. El líder de Izquierda Democrática criticó el proyecto de Ley de Asociación Política, pidió la amnistía, el derecho de los comunistas a establecer sus organizaciones, la libertad sindical y el reconocimiento efectivo de los derechos humanos. Algo parecido lucha por conseguir Justicia y Paz, cuyo secretario general Rodríguez Ugarte ha visitado recientemente Zaragoza en unos primeros contactos para establecer una delegación aragonesa de la pontificia comisión. Habrá que preguntarle al arzobispo su opinión, o esperar a que monseñor Cantero cumpla los 75 años, que ya le falta menos.

CIERRE UNIVERSITARIO

Diez días ha permanecido cerrada la Universidad de Zaragoza, tras los incidentes ocurridos en la primera quincena de marzo. El rector se encontró entre un alumnado tremendamente sensibilizado por la delicada situación del país (sucesos de Vitoria, juicio de los militares, etc.) y movilizado ya anteriormente en torno a las reivindicaciones de los PNN, y un Ministerio dispuesto a cortar por lo sano cualquier insumisión estudiantil —como demostró con el télex enviado el mismo día del encierro en la Facultad de Ciencias— y optó por el cierre para «salvar el curso» y «evitar las agresiones dentro del recinto universitario». Reanudadas las clases la tensión ha disminuido, pero los problemas siguen sin resolverse y no radican sólo en la existencia de «grupos minoritarios que no dudan en anteponer su activismo político a las que son misiones primordiales de la Universidad», como dijo el señor Murillo a la prensa. Y es que la solución de los problemas de la Universidad va estrechamente vinculada a la de los que afectan al conjunto de la sociedad española que, según la optimista visión del rector, «va camino de convertirse en una democracia occidentalista», mientras que los grupos estudiantiles «están tratando de imponer unas estructuras totalitarias». Hombre, don Narciso... que eso también lo dice Fraga.

Ejea de los Caballeros, como el año pasado, ha vuelto a quedarse sin Semana Cultural por obra y gracia del dedo prohibidor del gobernador civil, quien opinó que organizar cuatro conferencias —«Los derechos humanos», «Aragón hoy», «Medios de comunicación» y «Economía de las Cinco Villas»— y un recital de canciones de Carbonell, todo ello bajo el patrocinio y la subvención del Ayuntamiento de la localidad, «no se ajusta a los fines estatutarios» del Cineclub Saracosta, cuya delegación en Ejea, el Cineclub Arba, organizaba el ciclo. El año pasado les dijo lo mismo a los profesores del Instituto ejeano y en las Cinco Villas van a tener que celebrar un concurso de ideas sobre quién puede organizar, sin que se lo prohiban, un acto cultural. Y para no perder la costumbre, la primera autoridad gubernativa de la provincia ha impuesto 28 multas a otros tantos camioneros, por un importe total de 845.000 pesetas, en relación con la reciente huelga del transporte, acusándoles de infringir la Ley de Orden Público, así como seis multas de 50.000 y otra de 10.000 a siete obreros de la construcción, «por coaccionar e incitar al paro» a sus compañeros.

HACIA LA UNIDAD

Mientras tanto la oposición está estudiando la nueva situación creada por la unión de la Junta Democrática de España y la Plataforma de Convergencia Democrática en Coordinación Democrática, que parece va a acelerar el acuerdo entre los distintos grupos políticos integrados en ambas plataformas en Aragón. De todas formas sigue pendiente la posibilidad de constituir la Asamblea de Aragón, que integraría no sólo a organizaciones políticas y sindicales, sino también a organizaciones de masas, asociaciones de vecinos, entidades profesionales, etc. Tanto el Partido Socialista de Aragón como el Movimiento Comunista insisten en esta iniciativa, que podría venir apoyada en la experiencia previa de la Asamblea de Profesionales Demócratas. Manuel Ibor, Guillermo García, Pablo Gimeno y Armando Peruga, del PSOE, pero que «por diversas circunstancias históricas se mantenían separados orgánicamente», han hecho público un comunicado conjunto en el que se reconocen mutuamente como socialistas «auténticos y fiables» y manifiestan su propósito de lograr, «en democracia, la unidad orgánica partiendo de la base», a la vez que reiteran su llamamiento a la unidad sindical y política de todos los que se comportan como socialistas; unidad que, al parecer, interpretan como adscripción a la UGT y al PSOE respectivamente.

En el momento de cerrar esta edición se desconoce si en el próximo Consejo de ministros, a celebrar en Sevilla, cuando este número se encuentre ya en máquinas, se procederá a cambiar el actual gobernador civil de Zaragoza.

PARA PRODUCIR MAS ELECTRICIDAD

PANTICOSA

quieren secar cuatro ríos

Energías e Industrias Aragonesas, la empresa que con la construcción del embalse de Búbal hizo desaparecer hace algunos años los pueblos de Polituara, Búbal y Saqués, parece decidida a sumergir todo el valle de Tena a fin de aumentar su producción de kilowatios, que ya hoy supera con creces el consumo de las fábricas de Sabiñánigo y se distribuye a la red nacional o incluso se exporta a Francia. En efecto, ya van muy adelantadas las obras de la nueva presa de Lanuza, que además de inundar por completo este pueblo alcanzará también a Sallent de Gállego, cuya parte baja quedará afectada por las aguas o, cuando su nivel baje, por el cieno de la cola del embalse. Aparte la pretendida función reguladora del pantano —que justifica que el Estado corra a cargo del 50% del coste de las obras— EIASA se aprovechará de sus aguas para una nueva central que construye junto al Pueyo de Jaca, habiendo destrozado irremediablemente uno de los paisajes más bellos del valle, el del puente de Escarrilla.

En los planes de la empresa no se prevé que las turbinas trabajen de forma continua, sin embargo, a fin de incrementar la producción de energía eléctrica en las horas de mayor demanda, EIASA pretende además captar las aguas de los ríos Caldarés y Bolática, y de los barrancos de Travenosa y Esfurrunias, para unirlas a las que proceden de la presa de Lanuza. Esta captación ya estaba prevista en el proyecto inicial de la empresa, que data de 1964, pero ahora acaba de finalizar el plazo de información pública de un proyecto modificado de replanteo, por el cual se quiere coger mayor cantidad de agua que la prevista inicialmente. Y no sólo se quiere sino que, aun antes de aprobarse esta modificación, las obras han comenzado y según todos los indicios de acuerdo con el nuevo proyecto.

De consumarse éste, los ríos que actualmente discurren junto al pueblo de Panticosa quedarían prácticamente secos, lo que originaría a esta población —hoy en crecimiento merced al auge del turismo y de la ganadería vacuna— graves problemas de abastecimiento (el sistema actual empieza a resultar insuficiente), sanitarios (imposible evacuación de aguas residuales), turísticos (desaparición de los ríos como foco de atracción, de pesca, etc.), agrícolas (imposibilidad de regar los pastos pues la acequia principal ya ha sido enrronada por las obras) y ecológicos. Todo Panticosa se ha dado cuenta de la gravedad de la situación y está organizando un enorme movimiento de oposición que se ha traducido en la colocación de pancartas en las calles y el envío de numerosos escritos de oposición a la Comisaría de Aguas del Ebro, entidad que deberá dar el visto bueno —o rechazarlas— a las pretensiones de EIASA. Se calculan en más de 1.500 los escritos enviados, tanto por los vecinos de Panticosa, Hermandad de Labradores y Ayuntamiento, como por visitantes y amigos del pueblo. Se han opuesto también las diputaciones de Huesca y Zaragoza, el Ayuntamiento de Zaragoza, Aeorma-Aragón, la COSA oscense, la Unión Turística del Pirineo, el Depto. de Derecho Público de la Universidad de Zaragoza, el decano del Colegio de Abogados de Zaragoza, así como numerosas sociedades montañeras y de pescadores de Aragón y Navarra. Por su parte los propietarios de las más de 70 fincas afectadas por el canal en construcción se oponen a la expropiación, más que por los perjuicios que individualmente pueda representarles, por los que sufrirá toda la población que, entre asombrada e indignada, se pregunta cómo los proyectos de EIASA, redactados pensando sólo en los mayores beneficios de la empresa, han podido ser considerados de "interés nacional".



Las obras ya han empezado

Más información regional en páginas 6 y 12

cuarta semana aragonesa

POR UN AYUNTAMIENTO DEMOCRATICO

Mientras el Ayuntamiento de Zaragoza decidía al fin destinar ochenta millones de pesetas a la ampliación de «La Romareda» al incluir este tema el alcalde Merino a última hora en el orden del día de un pleno, sin tener en cuenta la opinión de colegios profesionales, asociaciones de vecinos y de un gran número de ciudadanos, en el Centro Pignatelli tenía lugar la IV Semana Aragonesa en la que se abordaba una cuestión que podría acabar de un vez por todas con la utilización de los recursos públicos en contra de los intereses populares: la gestión democrática municipal.

● ●

MOVIMIENTOS URBANOS Y CAMBIO POLITICO

Bajo este título genérico, la primera parte de la Semana estuvo dedicada al análisis del importante movimiento de barrios que ha habido en España en los últimos años y que ha hecho que a pesar de las fuertes trabas legales existentes las asociaciones de vecinos se hayan convertido en un instrumento de lucha ciudadana que desde la base promueve una serie de acciones cuya dimensión rebasa el marco puramente reivindicativo para tener un claro contenido político en la medida en que las graves deficiencias que tienen que soportar los habitantes de los barrios son el resultado del funcionamiento de un sistema capitalista que explota a los trabajadores doblemente: en sus lugares de trabajo y en los barrios en que deben vivir.

El sociólogo Jordi Borja abrió la semana poniendo de manifiesto cómo la existencia de todo un tejido democrático en la sociedad catalana ha permitido un fuerte desarrollo a los movimientos urbanos en Barcelona. Partidario de la ruptura municipal como reflejo de la ruptura democrática, Borja enumeró los pasos que la caracterizarían y entre los que se encuentra como es lógico la dimisión de los actuales cargos municipales. Una vez más ¡Viola dimisión!

La panorámica de lo que ocurre en el estado español se completó el día siguiente con la presencia —era el 9 de marzo— de representantes de Recaldeberri y de las federaciones de asociaciones de Madrid y Barcelona. Con un estilo desenfadado y directo, se pudo conocer la experiencia de una de las asociaciones más dinámicas de España —la de Recaldeberri— que se hizo famosa por la campaña iniciada y culminada con éxito para que abandonara la alcaldía de Bilbao la impopular Pilar Careaga. Las conexiones lucha obrera - movimiento de barrios fue otro de los temas que se pusieron en claro antes de pasar a conocer el desarrollo espectacular que las asociaciones de vecinos han conseguido en Cataluña como contraste a las limitaciones que han debido superarse poco a poco en Madrid, y que hacen que esté dando sus primeros pasos un movimiento en el que funcionan más asociaciones en trámite que legalmente constituidas.



La Zaragoza real

LOS BARRIOS DE ZARAGOZA

Vecinos de cinco barrios de Zaragoza analizaron la génesis y desarrollo de sus asociaciones en otra sesión; nacidas por necesidades legales —que no por afinidad— en el seno del Movimiento, las Asociaciones de Cabezas de Familia son en estos momentos los únicos órganos vivos y representativos de los vecinos en una ciudad en la que la falta de representatividad de su ayuntamiento está fuera de toda duda. Aunque el número de socios es todavía escaso en relación con el total de habitantes de los barrios, el crecimiento experimentado en los últimos meses y los pequeños —pero valiosos— éxitos conseguidos hacen prever que las asociaciones de vecinos van a jugar un papel fundamental en el futuro de Zaragoza, un futuro que bien puede comenzar precisamente en el año en que se cumple un bimilenario que a nivel oficial está pasando desapercibido, y cuyo símbolo de la celebración paralela —que ya estuvo en el homenaje a Labordeta— presidía los actos de la IV Semana Aragonesa.

Ya en la segunda parte que comenzó el día 15, Antonio Embid hizo una crítica de la nueva Ley de Régimen Local que ha nacido en un contexto muy diferente al de su elaboración; si cualquier sistema de organización territorial debe asegurar a los ciudadanos una serie de servicios sociales indispensables, así como procurar un autogobierno democrático de la comunidad, se puede afirmar que las limitaciones económicas que padecen las corporaciones locales y el tímido cambio que supone esta Ley en su primera fase, hacen que ninguno de estos dos objetivos sean cumplidos satisfactoriamente por la Ley de Régimen Local, cuya aportación en otros ámbitos —como podría ser el de las mancomunidades provinciales— tampoco responde a las ansias de autonomía regional que cada vez son expresadas con mayor intensidad.

En esta sesión, varios miembros del Colegio de Arquitectos hicieron un balance de su actuación en la ciudad para defenderla de la agresión de los especuladores y de quienes con su negligencia han contribuido al anárquico crecimiento urbano de Zaragoza; frente a éxitos tales como los obtenidos frente a los planes parciales de la Jota o del Huerva, o la remodelación de la Plaza de José Antonio, el Colegio no ha podido impedir la ampliación de La Romareda, lo que pone de manifiesto las limitaciones que hoy presentan los cauces legales a la hora de defender los intereses populares.

PAMPLONA: UN AYUNTAMIENTO DISTINTO

Aunque Pamplona es una de las capitales de provincia más próximas a Zaragoza, la distancia que separa a la gestión municipal de una y otra ciudad es de años luz: para comprobarlo, fue suficiente asistir al coloquio que el día 16 se mantuvo en torno a Javier Erice, alcalde de esta ciudad, y Miguel Angel Muez, concejal. Hace unos diez años, un grupo de ciudadanos decidió utilizar el tercio de cabezas de familia para ocupar algún puesto en el Ayuntamiento y tras hacer balance de una gestión —que les pareció positiva— forzaron las posibilidades de un cauce tan estrecho, consiguiendo ya en las últimas elecciones que saliera un alcalde que representara los intereses populares, y aunque sólo se logró obtener una ventaja de diez votos contra nueve, fue suficiente para derrotar al candidato de la burguesía local que era apoyado ¡cómo no!, por el Opus Dei que tanto poder tiene en una ciudad en la que existe una Universidad con las características de la de Navarra.

En estos momentos, Pamplona cuenta con una compañía de transportes públicos que es gestionada por los propios trabajadores que perciben unos sueldos sensiblemente superiores a los de sus colegas de Zaragoza, y eso que el billete vale sólo 5 pesetas, el urbanismo ofrece notorias diferencias con el de Zaragoza, el Ayuntamiento controla a la Caja de Ahorros Municipal —alguien entre el público dijo que aquí ocurre justo lo contrario— y en

(Pasa a la página siguiente)

LA CAJA sigue siendo de los de siempre

por: Javier MIJARES

A la vista de la contestación que los colegios profesionales han recibido tras la propuesta que hicieron para elegir dos consejeros de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, la pregunta que nos hacíamos en el anterior número de ANDALAN acerca de quiénes son los dueños actuales de la Caja parece tener una respuesta clara: el decreto de la Presidencia del Gobierno de 3 de abril de 1975 no ha producido ningún efecto positivo y son las mismas personas de siempre las que deciden en esta institución.

En lugar de aceptar a los dos candidatos presentados por quince colegios profesionales conjuntamente, en su reunión del 28 de febrero último el Consejo de Administración de la Caja se sacó de la manga a otras dos personas, y así, los miles de colegiados que legalmente deben estar representados en los consejos de administración de las cajas de ahorro, por obra y gracia del dedo designador se han enterado de que sus «representantes» se llaman José Luis Liria Pérez-Aramendia y José Antonio Viejo Fluiters.

LA CAJA LOS PREFIERE DE FUERZA NUEVA

Ante esta decisión, los Colegios Profesionales están estudiando las posibles medidas legales a ejercer en defensa de sus derechos, ya que la interpretación que la Caja ha dado al decreto no parece precisamente la más convincente. Sin ir más lejos, la Caja de la Inmaculada se ha dirigido a los colegios solicitando una terna de miembros de las juntas de gobierno para elegir un consejero de acuerdo con sus estatutos que a pesar de ajustarse a una misma regulación legal son diferentes a los de la CAMPZAR.

Por otra parte, el primero de los designados no pertenece a un auténtico colegio profesional tal como entiende este término la vigente ley de Colegios, ya que es miembro del de Agentes Comerciales y de Seguros, que es de ámbito sindical, y en cuanto al segundo, está inscrito en el de Ingenieros Agrónomos de Madrid —Delegación de Guadalajara— y aunque esta provincia pertenece al espacio de actuación de la CAMPZAR no parece muy apropiado como «representante» de una serie de colegiados que residen mayoritariamente en la región aragonesa. Claro que hay un detalle que puede explicar esta designación: la vinculación del señor Viejo nada más y nada menos que a la línea política que defiende la revista Fuerza Nueva y cuyo consejo de fundadores preside Blas Piñar.

¿TODAVIA MAS REPRESENTANTES?

En la misma reunión del Consejo se designaron algunos nuevos miembros más, entre los que merecen destacarse dos nombres, el del arquitecto Antonio Chóliz y el del interventor municipal de fondos del Ayuntamiento de Zaragoza, Manuel González Simarro. Al señor Chóliz le cabe el honor de haber sido durante su actuación como decano de su colegio profesional el primero del país que utilizó las prerrogativas que le ofrecía la Ley de Colegios Profesionales para vetar los acuerdos que había tomado la Junta General del colegio, en defensa de un arquitecto que había sido amenazado en relación con el «affaire Colmenero». (Véase ANDALAN n.º 64).

En cuanto al Sr. González Simarro, su presencia en el Consejo de la Caja no es menos significativa; este señor ha solicitado su jubilación anticipada como interventor del Ayuntamiento de Zaragoza —puesto en el que ha obtenido en los últimos tres años unos ingresos medios superiores al millón y medio de pesetas— para pasar a desempeñar de esta manera un cargo honorario como es el de la Caja y que posiblemente simultaneará con su dedicación a los negocios inmobiliarios. Un dato a tener en cuenta es que el Ayuntamiento de Zaragoza mantiene en la Caja elevados saldos a la vista y que son por término medio de trescientos millones de ptas. en los últimos años. Estos millones —en cuya gestión el señor González Simarro ha jugado un papel muy importante teniendo en cuenta el cargo que ocupa— no producen más allá de tres millones de intereses al año, y bastaría que se impusieran a plazo para que las exiguas arcas municipales hubieran podido disponer cada año de unas cantidades superiores a los veinte millones de ptas. en concepto de intereses, sobre todo si se tiene en cuenta la facilidad con que muchas instituciones financieras ofrecen condiciones especiales a quienes depositan a plazo cantidades que superen un determinado número de millones.

Y mientras tanto, la Caja sigue con la celebración de su boyante centenario; para no perder el tiempo —y como muchos lectores recordarán— cuando en la pasada Noche Vieja televisión dio las campanadas de rigor, el primer spot publicitario que apareció —y por cierto que tuvo una duración anormalmente larga— fue el de la Caja que anunciaba jubilosamente el año de su centenario a toda España. ¿Cuántos cientos de miles de pesetas costaría la feliz nueva? Claro que aquí no se le terminaron sus fondos para este tipo de actividades, y en un próximo sorteo se premiará a seiscientos impositores para que vayan en peregrinación a Santiago de Compostela. ¿Será también en los reactores de Actividades Aéreas Aragonesas?

JAVIER MIJARES

cuarta semana aragonesa

POR UN AYUNTAMIENTO DEMOCRATICO

(Viene de la página anterior)

más de una ocasión cuando las puertas de la organización sindical se han cerrado para los trabajadores en el Ayuntamiento han dispuesto de un salón para reunirse. En fin, que Pamplona parece una ciudad de otro planeta comparada con Zaragoza. Claro está que no todo son aspectos positivos en esta vía; las limitaciones de las leyes actuales a nadie se le escapan, y en este sentido, los concejales de Pamplona hicieron un análisis sincero de su actuación en el que no estuvo ausente la autocrítica.

HACIA LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA ARAGONESA

El último día, representantes de distintos grupos políticos intervinieron junto al decano del Colegio de Abogados en torno al tema «hacia la gestión democrática de la ciudad». Sáinz de Varanda centró el problema al hablar en primer lugar y referirse a la necesidad de que los zaragozanos seamos dueños de nuestros destinos y controlemos para ello al Ayuntamiento; elecciones democráticas y libertades previas serían la condición necesaria para que este proceso se llevara a cabo.

Por la Junta Democrática intervinieron Vicente Cazcarra y Emilio Gastón. Para el primero reforma o ruptura serían las dos únicas alternativas ante la actual situación española, señalando que sólo la ruptura democrática sería capaz de asegurar las libertades y el estatuto de autonomía para Aragón. Gastón enumeró las figuras que a su juicio transformarán la actual gestión municipal: la federación de asociaciones de vecinos, las plataformas unitarias de grupos políticos democráticos, el sindicato único de trabajadores y las federaciones multicolegiales.

Por parte de la Plataforma de Convergencia hablaron Ignacio Lacasta y José Félix Sáenz. Según Lacasta, la ruptura democrática no supondría ningún salto en el vacío en la medida en que existen alternativas elaboradas a la actual situación española que son coherentes y en las que las asociaciones de vecinos controlan la gestión municipal. Para Sáenz, la acción municipal que en algunos países como Francia ha sido promovida por el partido socialista es un instrumento político fundamental, aunque en España son necesarias garantías democráticas antes de participar en cualquier elección.

El tema de la unidad de la oposición democrática flotaba en la sala y hubo un compromiso explícito de lograrla en la región aragonesa. Pocos días después esta unidad es un hecho a escala de todo el estado, y un paso fundamental ante el futuro de España.

El otro gran tema era el de la actitud a tomar ante las elecciones municipales de noviembre. Aunque la fecha parece lejana y muchas cosas pueden cambiar hasta entonces, la idea que se apuntó de formar una candidatura democrática unitaria es lo suficientemente importante como para que se discuta en los próximos meses. Conseguir que el Ayuntamiento sea un órgano democrático al servicio de todos los ciudadanos podría ser una buena forma de conmemorar el bimilenario de Zaragoza, y de comenzar una nueva época en la que vayan desapareciendo las murallas. Y no precisamente las romanas.

NORMANTE

países latinos

UNA ALTERNATIVA COMUN

La evolución política de los países han dado importantes pasos hacia una democratización real a lo largo del mes de marzo. Son países en los que desde hace treinta años —una generación— el poder político ha estado monopolizado por una derecha aferrada al disfraz de la U. D. R. en Francia o de la Democracia Cristiana en Italia, que ha sabido aprovecharse muy bien de los sistemas electorales falsificadores en alta proporción de la voluntad popular, urdidos por U. S. A. bajo el manto de la guerra fría. O son países donde todo estaba mucho más claro y mucho mejor atado bajo la forma de algún tipo de dictadura católiconacionalfascista o algo así. La sociedad portuguesa se la quitó de encima un mes de abril. Los españoles todavía andamos en ello.

Las elecciones municipales francesas de principios de mes han traído una bella victoria a la izquierda unida, que ha sumado un 56,53 % de los votos emitidos, repartidos principalmente entre el mayor partido francés por su electorado, el socialista (26,5) y el mayor partido por el número de sus militantes, el comunista (22,8), partidos ambos cuyo programa común parece firme, y previsiblemente alcanzará la mayoría en las legislativas de 1978.

Además, en Oporto, se reunió la plana mayor del socialismo internacional, en torno a un Soares quizás en proceso de acercamiento a los ahora más flexibles comunistas portugueses, y desde luego preocupado por marcar las diferencias con los socialdemócratas de Sa Carneira. Presumiblemente, socialistas y comunistas van a rozar el cincuenta por ciento de los votos en las próximas elecciones, y no parece descartado algún tipo de unión o acercamiento bajo la paternal bendición de Mitterrand, dejados de lado los duros enfrentamientos de los primeros momentos del proceso revolucionario portugués.

En Italia un tercio del país da sus votos al partido comunista, cuya actuación en las últimas décadas hasta llegar a impregnar la sociedad italiana ha sido una obra política maestra y paciente. Ahí está, preparándose aún mejor, para participar en el poder. Los socialistas ya no apoyan a la Democracia Cristiana, y ésta sola no puede gobernar. El siguiente paso debe ser la unión con los comunistas. Habrá sido un prodigio de habilidad política junto con el progresivo avance de la conciencia política de la población, el que desmontará en Italia la cáscara del control del Estado por la derecha.

Parece, pues, inevitable la tendencia a corto plazo a la formación de gobiernos de izquierda en los países latinos. Habrán durado justamente una generación, las dictaduras y los monopolios oligárquicos encubiertos bajo el adjetivo demócrata. En los países latinos hay también una tendencia a colocar mercancías extrañas bajo la capa de la socialdemocracia, lo cual provoca la necesidad de distinguir claramente los presupuestos y propuestas auténticamente socialistas —lucha de clases, puño en alto, sociedad autogestionada, socialismo en libertad— de aquellas otras que no pasan de ser actitudes liberales envueltas en términos actualizados. Es la diferencia entre Sa Carneira y Soares, es la diferencia entre los grupos socialdemócratas españoles y los socialistas de verdad.

En los países latinos, el Socialismo es y debe ser, más radical, y por tanto más genuino, que en otros ámbitos europeos. Tanto que los elementos comunes sean los menos. Conjugando esta pureza de principios y de práxis, con la flexibilidad que caracteriza en los últimos lustros a los partidos comunistas del sur de Europa, se puede explicar la política de unión entre socialistas y comunistas, que es una realidad, un deseo de grandes capas de la sociedad, y la única posibilidad de cambio real en las sociedades latinas. Una alternativa histórica común.

C. FORCADELL

el eslabón más fuerte

SI un gobierno se juzga por su eslabón más fuerte, el primer gobierno de la Monarquía es un gobierno débil. Uno de los espejismos de la confusa situación española es la imagen de un Fraga Iribarne como político enérgico. No hay que confundir temperamento y nervios con energía política. Tampoco hay que alucinarse por el violento tono con que el Ministro de la Gobernación remata muchas de sus intervenciones en público. El «tendrán que vérselas conmigo» sólo es vehemencia y salimiento de casillas, pero en absoluto encierra un programa de ofensiva personal contra la oposición. En primer lugar, porque no hace falta. Ya se encargan las autoridades intermedias de prohibir conferencias, detener comensales o manifestantes. Además, el problema de Fraga es su incapacidad para realizar una política realmente personal. Toda su actuación se basa en el viejo principio franquista de la autoridad, encubridor de todos los compromisos que hacen cualquier coherencia imposible. De esta manera, en su calidad de Ministro de la Gobernación, permite el uso de distintos pesos y medidas de provincia a provincia, de región a región. Parece que se atraviesan mundos políticos distintos. Incapaz de haber dispuesto la remoción de gobernadores civiles (que habría garantizado un mínimo de uniformidad, la que fuese) sólo se pone a salvo el formalismo del principio de autoridad, que tiene que ser respetado en todos los sitios. Cuando un gobernador, criatura suya, como el de Vitoria, se equivoca estrepitosamente, el principio funciona igual que cuando se trata de errores menores de la vieja guardia franquista.

Si concedemos a Fraga aquello que sistemáticamente niega a sus adversarios políticos, la buena fe, hay que concluir que su gestión es débil, basada en constantes cesiones y compromisos. Muy lejos de aquella ambición suya de «formar un equipo capaz de enfrentarse con los problemas globales del último cuarto del siglo XX». La teoría de Fraga sobre el centrismo, expuesta múltiples veces a nivel de libros de bolsillo o en caras ediciones en tela, anunciada en las vallas de las grandes ciudades, empedrada con profusión universitaria de citas de lo más granado de la ciencia política anglosajona, una vez pasada a la práctica política recuerda más viejos textos: los viejos textos de los liberales atemorizados que precedieron al fascismo, obsesionados por el principio de autoridad. Aquel «máximo de libertad armonizado con el máximo de orden público» de Giovanni Gentile.

Fraga dijo en una ocasión, en 1972, que «el tema de los disfraces se ha vuelto muy complicado en nuestros días de confusión, en los que hay lobos que se visten de corderos, pero también corderos que se camuflan de lobos». Todo parece indicar que para la derecha franquista española la conclusión válida, tratándose de Fraga, es la segunda.

H. J. R.

40 años y 100 días

la represión

En los tres meses últimos, más de un millón de trabajadores españoles podrían haber sido despedidos de sus empresas por participar en huelgas no ajustadas al decreto «aperturista» de mayo. Varios centenares de militantes de la oposición democrática podrían haber sido encarcelados por declarar públicamente su filiación en periódicos y ruedas de prensa. No han sido despedidos, ni encarcelados, pero sólo en la medida en que quien fijaba los límites lo decidía. Pocas cosas hay tan vistosas como la tolerancia, cuando siguen vigentes unas leyes que, en cualquier momento pueden descargar todo el rigor. Y cuando, ese rigor puede ser dirigido hábilmente contra algunos de los «delincuentes», los que realmente se salen del carril que estaría dispuesto a soportar el reformismo.

La represión ha podido convivir, de esta manera, con una aparente tolerancia que se quebró pronto con un alto número de muertos, significativas detenciones o decenas de miles de trabajadores en huelga militarizados. La tolerancia hacía el papel de una cortina de humo que permitía mal que bien aplazar el verdadero reconocimiento de unos derechos que, en la realidad, continúan siendo horribles delitos.

SIN CAMBIOS

La clave de tanta contradicción entre tolerancia y represión puede estar en lo que constituye el primer paso importante del calendario reformista: el proyecto de ley de asociación política. Los mismos grupos que han detentado el poder económico y político durante decenios, salvo excepciones, estarían ahora abocados a dotar al mismo Estado de una forma de gobierno ligeramente distinta, a fin de salvar, siquiera aparentemente, algunas tremendas contradicciones, una de ellas los perjuicios económicos para un sistema que no pudiera ser homologado con el resto de Europa occidental. Habrá tolerancia, pero no para todos.

La realidad del país, que con la desaparición del general Franco ha visto llegada la hora de hacer valer sus derechos de manera masiva aunque generalmente por cauces no violentos, se ha encontrado, nuevamente, con la represión de un aparato que ni ha sido modificado ni podría serlo por quienes aseguran estar pariéndonos la democracia. La primera de las pruebas, elemental, era la concesión de la amnistía, verdadero clamor nacional. Han pasado tres meses y las cárceles siguen sin abrir sus puertas, a pesar de ciertas vagas promesas que luego serían rotundamente desmentidas por Fraga.

Y difícilmente se puede esperar la amnistía de quienes siguen deteniendo ciudadanos por confesar su pertenencia a un partido político o manifestarse públicamente a pesar de las prohibiciones gubernativas. Sin que se haya llegado al nivel de detenciones alcanzado durante la interinidad del actual rey en la Jefatura del Estado, el hecho de que siga privándose de libertad a muchos españoles por el hecho de ejercitar derechos reconocidos en cualquier democracia occidental da la medida de la verdadera intención de la reforma.

Y junto a las detenciones, el capítulo cada día más amplio de las prohibiciones: manifestaciones no autorizadas y duramente reprimidas; graves problemas en el campo de la cultura popular; caza de brujas en TVE; suspensión de revistas; temas transcendentales cubiertos por la declaración de secreto oficial, etcétera.

MANO DURA

Si es evidente que cualquier reforma se va a intentar desde arriba, sin proceder a desmontar las estructuras que son las que realmente impiden la instauración de un sistema democrático, es también claro que todo el aparato de Estado continúa y continuará sin modificaciones. De ahí que al aparecer un fortísimo movimiento popular a favor de la democracia y la libertad —el caso del País Vasco con medio millón de huelguistas es suficientemente ilustrativo de qué quiere el pueblo— se produzcan casi forzosamente hechos tan sangrientos como los de Vitoria, Elda, Tarragona o Basauri. Y, lo que todavía resulta más increíble, que nadie haya informado oficialmente de que esté en curso una investigación para determinar las responsabilidades que, por ejemplo en Vitoria, no dudaron en señalar las corporaciones locales. En la misma línea se encuentra el hecho de que los grupos terroristas de extrema derecha, partidarios de las mismas ideas que a diario se exponen en periódicos y congresos públicos, campen a sus anchas sin que se vea cercano ni fácil su castigo. Junto a ello, estos tres meses han recogido un castigo ejemplarizador suficientemente expreso: nueve militares eran condenados en consejo de guerra, y siete de ellos a penas que aunque se vean afectadas en parte o en todo por el indulto de noviembre significarán el apartamiento definitivo del Ejército. Mientras, miles de trabajadores eran militarizados por decreto.

Mientras haya sólo tolerancia, y no libertad, seguirá existiendo la represión. Cuando al impulso de todo el país se responde con unas reglas de juego impuestas, también los obreros que no son despedidos, los dirigentes que no son detenidos o los periódicos que no son clausurados están siendo reprimidos. Es la libertad la que sufre la represión.

J. S.



curiosa reforma

EN las instituciones nada ha cambiado, excepto una multipresidencia (Fernández Miranda), algún relevo minoritario en las «cámaras» y la pertinaz enfermedad de Cantero.

Lo de la Universidad como búnker marxista, las amenazas de «Pedrolo» Nieto acerca de la intervención de «ellos» si no interviene el gobierno, las ínfulas que aguanta Carazo, la formación de «grupos parlamentarios» en que figuran —todos en el mismo— numerosos Tenientes Generales y el cambio en las presidencias de Comisiones llevado a cabo por don Torcuato, lo demuestran bien (sobre todo este último, que es tema para paleontólogos).

El secreto que envuelve —aún— a la Guinea, el inexplicable misterio forzoso en que se ha encerrado la famosa Comisión Mixta del Gobierno y el Consejo Nacional para ver qué se hace con algunos textos legales fundamentales y los mensajes en clave —¿en qué clave?— del Jefe del Estado que habla —ministro dixit— para la nación en un organismo cuyas sesiones son secretas «por su propia naturaleza» (¿qué será la «naturaleza» aquí?, contribuyen a que el diagnóstico, según las apariencias (único elemento de juicio de que dispone un ciudadano en un país sin partidos políticos ni libertades «formales» suficientes), sea el enunciado: no hay cambio. El único cambio —en las instituciones— visible sigue estando en el que impuso la biología: el del Jefe del Estado que, notoriamente, es otro.

El que las Cortes «amenacen» —por primera vez en su dilatada historia— con echar abajo proyectos gubernamentales de alguna envergadura también apunta a lo mismo: a la voluntad de permanencia, de no cambiar. Si en el gobierno hay ciertas actitudes que no son estrictamente idénticas a las que se daban en vida del general Franco, es ello motivo suficiente para que los procuradores —la mayoría abrumadora— se tornen levantiscos. E incluso amenacen (porque eso es amenazar) con tomarse la justicia por sus manos en algunos temas. Véase, pues, cómo las Cortes que eran silenciosas porque no les convenía hacer ruido; ahora, lo hacen pero sus miembros no han cambiado: ha cambiado —aunque no mucho— algún elemento externo; ha cambiado, sobre todo, la actitud política de muchos de esos españoles «maduros» que han empujado a los sectores menos obtusos del sistema a posiciones de transigencia leve (porque no otra cosa se ha conseguido).

Las instituciones, no. El Fiscal del Supremo continúa siendo, como era lo habitual últimamente, un ex Vicesecretario General del Movimiento. El Consejo de Estado está donde estaba. El del Reino, ídem de lienzo.

Y otras «instituciones» —como la Liga de Fútbol o don José Solís— han resistido imperturbables éstos últimos cien días. Para que nada cambie, a la institución Matesa, a la institución Sofico, parece que va a sucederles la institución «Lockheed». O sea, como más internacional todo: las riñas en el «parlamento», los viajes de los ministros, las salidas del Jefe del Estado, los desplazamientos-relámpago de don Juan, las corrupciones (que ahora son en dólares); y que en la tele (otra institución que no cambia) sacan a la Rafaella Carrá, una cosa buena.

Todo sigue igual; con unas gotas más de pasaporte pero con el mismo carnet de identidad.

L. C.

de Franco al Rey

LA Monarquía del 18 de Julio, de la Ley de Sucesión de 1946, de la Proclamación de Juan Carlos en 1969, de acompañamientos y de interinidades, de continuidades y fidelidades, de la voluntad del General Franco, del todo queda bien atado, nace como herencia y garantía de duración del pasado, como imposición del mismo para asegurar su permanencia.

Así ha llegado el Rey a serlo. Y así Juan Carlos puede hacer dos cosas: renunciar a su origen buscando otro tipo de legitimidades, o asumir este origen depositando lealtad al mismo. También puede escoger el difícil camino de el medio. Es de respetar la intención expresada de ser Rey de todos los españoles. Pero de momento, más de cien días la frase pronunciada, no pasa de ser encomiable intención, pues quizás el pasado ató demasiadas cosas, demasiadas ortodoxias y exclusiones.

Y si el Rey todavía no lo es de todos los españoles, ciertamente no es por culpa de los españoles. Parece inteligente pensar que a un par de décadas del siglo XXI, muchos ciudadanos no sean excesivamente monárquicos. Por esencia no lo es la oposición. A pesar de esto, probablemente nunca en la historia de España, ha sido aceptada la figura del Rey y la reaparición otorgada de la Monarquía, con tanta elegancia y discreción, como hoy le han demostrado a Juan Carlos partidos políticos no monárquicos por definición, ciudadanos en general, de actitudes bien alejadas de Tronos y Coronas.

Es más, a 45 años del 14 de abril, casi nadie ha hablado hasta ahora de República y republicanismo. El pueblo español no pretende una alternativa a la Monarquía, sino una alternativa al Estado heredado y no cambiado, y todavía confía en muchos de sus sectores en la función histórica que podría desempeñar el Rey, la de ser instrumento de una democratización real del país. Pero en cien días esta confianza se gasta. Se gasta el no antimonarquismo de muchos por definir de alguna manera la actitud hacia Juan Carlos. Es el gasto real.

C. F.

un "no" atronador

EN la pre-historia de esta «democratura» —como la ha llamado la revista «Posible»— en la que nos encontramos sumergidos bien a nuestro pesar, dos hechos que no deben ser olvidados a la hora de hacer un inventario (o una simple reflexión) que responda al rótulo inicial. El primero es la masiva, aunque quede lejana ya, procesión popular ante el cadáver de Franco, puntualmente servida por TVE que con sus imágenes dio testimonio de genuflexiones, persignaciones, salutaciones —a lo fascista o a lo castrense— y desconsuelos de unos numerosos y heterogéneos sectores de población, reflejando su miedo a la libertad —a través de un inconsciente colectivo— en la recién estrenada orfandad de autoritarismo-paternalismo que acaba de iniciarse. Aquel pueblo, aquellas masas, fueron mucho más significativas que la orquestación gironiana de la operación autocares confluyendo al Valle de los Caídos.

EL segundo hecho, por aquellos mismos días de tensión, compás de espera y tregua aparente, es —desde un punto de vista tan desapasionado como el anterior— el acelerón que sufrieron las ventas de aparatos de TV en color. Gracias a la muerte de Franco y la proclamación de Juan Carlos I hubo muchas familias que —apretando clavijas económicas— decidieron que ése era el momento coyuntural para entrar en un nuevo universo de colorines.

AHI comenzó una reclamación, por racional, mucho más significativa que todos los aparentes protagonismos anteriores del pueblo, concentrado, convocado, instrumentalizado, simplemente para aclamar, para asentir.

EL pueblo sabe que la soberanía nacional está en él y comienza un inacabado proceso para que así se le reconozca. Pero frente a ello, un grupo de personas, resistiéndose a aceptar este hecho capital, irán administrando un poder y unas leyes instalados de espaldas a su legitimador, que ha de ser el pueblo.

LOS expertos en estos crípticos temas —Consejo del Reino, Cortes, Leyes Fundamentales— tratarán de ilustrar nuestro desinterés alertándonos sobre los peligros y las facilidades de que todo se galvanice más y más hacia la derecha o hacia la inoperancia. Mientras tanto el pueblo —que no espera que le concedan nada, sino que se sabe con derecho a muchas cosas— comienza a exigirlas.

LO primero será la libertad para los presos políticos. Después será el reconocimiento, de hecho, de que los grupos políticos existen. Luego la imposición, en la práctica, de nuevos modos sindicales. Todo ello a través del ejercicio del derecho de manifestación —echándose a la calle— o del de reunión —convocando, por ejemplo, ruedas de prensa—.

DE alguna manera se trata, sencillamente, de someter al gobierno a un test continuado, obligándole a que sea consecuente con lo que predica. Luego, los síntomas se multiplicarán en una espiral consecuente con un pecado de lesa política: no consentir en que la soberanía le sea devuelta a quien se le pertenece, al pueblo.

Pero sobre todo la congelación salarial va a ser el irritante punto de partida de mativas movilizaciones obreras. Física (o psicológicamente, cuando menos) en estos meses el pueblo se ha movilizado, mientras que el Gobierno no se mueve.

J. J. CH.

RUPTURA SINDICAL

AUNQUE tiene cuerda para rato y su aparato burocrático podría seguir rodando —por inercia— mucho tiempo todavía, el desmoronamiento del Sindicato Vertical ha comenzado en Zaragoza y no arece que nadie vaya a llorar su muerte; por no hacerlo hasta el elegado provincial ha dimitido. A marchas forzadas se prepara desde cúspide sindical el Congreso que habrá de sentar las bases de una forma que, de entrada, ha sido ya rechazada por el movimienfo rero. Las reformas externas no le sirven a la clase trabajadora e demanda un verdadero sindicato obrero, unitario, democrático e dependiente. Y no sólo demanda, sino que ha comenzado ya a sentar bases del mismo: la Asamblea de Delegados de la Construcción la Asamblea Permanente del Metal son dos ejemplos de esta actud. La ruptura sindical ha comenzado.

LA HUELGA DE LA CONSTRUCCION

Por primera vez desde la guerra civil se ha producido en Zaragoza la huelga completa de un sector. Más de 15.000 obreros de la construcción, según reconoció la propia CNS, se mantuvieron en paro desde el día 11 hasta el 21 de marzo pasado, en apoyo de la plataforma reivindicativa que ya recogíamos en nuestro número anterior. Aunque la detención de cuatro miembros de la Comisión Asesora —Floreal Torquet, Paco Felipe, Paco Martín y Eduardo Moreno— aceleró la declaración de huelga, el hecho de que fueran puestos en libertad el mismo jueves, no bastó para que la huelga terminara. A pesar de la vigilancia mantenida por la fuerza pública, incluso se observaron miembros de la Guardia Civil de paisano, los piquetes informativos recorrieron todas las obras de la ciudad y, pacíficamente, informaron a sus compañeros de la decisión colectiva. El apoyo a la huelga fue unánime desde el principio y mantenido a base de asambleas en cada tajo, que se prolongaban después en las asambleas de zona —se había dividido a Zaragoza en tres— y finalmente en las generales, que se celebraron en su mayoría en la prolongación de Marina Moreno, donde las aglomeraciones de hasta más de 5.000 obreros en ocasiones no ocasionaban problemas de espacio ni de tráfico.

La patronal, que en principio no se mostraba dispuesta a ceder, tuvo que sentarse a la mesa de las negociaciones cuando la UTT, que se vio sorprendida y ampliamente rebasada por el hecho de la huelga, declaró conflicto colectivo legal. La representatividad y fuerza de la Comisión Asesora quedó reconocida cuando tres de sus miembros fueron admitidos a las deliberaciones, aunque al principio sólo se le concediera voz a uno de ellos. El día 16 la patronal ofrecía un 5 % de aumento que la asamblea obrera rechazó, aunque no pudo votar sobre el mismo debido a la intervención policial. Al día siguiente se elevaba hasta 1.100 pesetas la oferta, que fue aceptada por el ejecutivo de la UTT, aunque no por los representantes de la Asesora, que en ningún momento tomaron decisiones por sí mismos sino que transmitían las de la Asamblea de Delegados. Aquella misma tarde se reunió en un templo de las afueras, acordándose someter la decisión a votación en los tajos. Estas votaciones no pudieron realizarse en la mayor parte de las obras, por eso en la siguiente asamblea hubo distintas opiniones hasta que por fin, tras una votación, se decidió volver al trabajo el lunes 21 si la patronal no imponía sanciones por la huelga y se ponía en libertad a siete obreros del sector que habían sido detenidos poco antes, cuando formaban un piquete. Efectivamente, el sábado por la tarde quedaron libres y el día 21 la normalidad laboral era prácticamente total. Sin embargo, el día 29 se entregaba carta de despido a un obrero de Loar, S. A. (Vicente Garcés), de los siete detenidos, y se despidió verbalmente a otros cinco trabajadores de la misma obra. Todos sus compañeros pararon inmediatamente en solidaridad con los sancionados, por lo que se despidió a otro obrero más.

La huelga de la construcción puede considerarse como una victoria del movimiento obrero zaragozano. Se ha conseguido un aumento salarial importante —aunque no el que se pedía— y sobre todo se ha obligado a la patronal a negociar aun sin haber un convenio de por medio. Se ha demostrado que la unidad de los obreros de un sector no es algo utópico. Se han impuesto unas normas democráticas de actuación mediante los delegados de obra, elegidos libremente en cada tajo, que han venido a respaldar la posición de la Comisión Asesora, elegida en condiciones más difíciles y que por tanto carecía del grado de representatividad de éstos. Se ha impuesto una cierta, aunque limitada, libertad de asamblea, y se ha conseguido la de los obreros que habían sido detenidos. Por último se ha establecido una nueva forma de entender las relaciones de los obreros con la fuerza pública, evitando los enfrentamientos pero sin ceder en el ejercicio de los derechos que se reivindican. También ha habido un aspecto negativo, apreciable sobre todo en la falta de contenido político que ha tenido la huelga, centrada excesivamente en la conquista de las 5.500 pesetas, sin profundizar lo suficiente en las verdaderas causas de esta situación (congelación salarial y situación general del país). El final de la huelga por otra parte se produjo ordenadamente y en un momento en que prolongarla hubiera podido resultar peligroso para la unidad del sector y el futuro de sus luchas.

Las diferencias que en algún momento pudieron apreciarse entre sectores partidarios de disolver la Comisión Asesora para dejar únicamente una representación de los delegados de obra y los que se mostraban más próximos a la postura de aquélla, pudieron superarse. Puede afirmarse que hacer desaparecer la Asesora en aquellos momentos hubiera resultado perjudicial para el desarrollo de la huelga. Es ahora cuando podrá avanzarse en la organización estable del embrión de sindicato obrero que, de hecho, representaron estos delegados. Delegados que habrán de ser impuestos a la CNS, porque sumir este tipo de movimiento en la clandestinidad podría suponer su extinción o, cuando menos, una disminución de su eficacia. Este es el planteamiento al respecto de las Comisiones Obreras, aunque la asamblea de delegados deberá estudiar y definirse sobre el tema.

Cinco obreros zaragozanos han suscrito por otra parte el llamamiento de las Comisiones Obreras de la Construcción papara realizar una huelga del ramo, en todo el Estado español, los próximos días 28, 29 y 30 de abril, pidiendo la aprobación por la Administración de todos los convenios pactados, la descongelación salarial, solución a los problemas del paro, un sindicato de clase, libertades políticas, la dimisión del Gobierno y en apoyo de los organismos unitarios de la oposición y del Gobierno provisional que surja de esa unidad. En este llamamiento se explicita el rechazo del actual sindicato vertical y del que pueda surgir de las reformas que pretende el próximo Congreso Sindical, reclamando plenas libertades sindicales para constituir el auténtico sindicato de clase unitario, democrático e independiente.



La asamblea, instrumento obrero

METAL CONTRA EL VERTICAL

En el mismo sentido —rechazo del Congreso y del reformismo sindical propiciado desde la propia CNS— se pronunció la Asamblea de Cargos Sindicales del Metal, celebrada el 17 del mes pasado por los representantes elegidos en anteriores asambleas de enlaces y jurados de empresa del ramo. «La asamblea proclama —decía textualmente uno de los acuerdos adoptados— que el Sindicato Vertical no sirve a los intereses de los trabajadores y en consecuencia hoy es urgente la creación de un sindicato obrero, independiente del Estado, de los patronos y de los partidos políticos, representativo a todos los niveles y unitario sin distinción de ideologías, credos, etc. Este Sindicato deberá estar basado en la libertad sindical, en la libre sindicación, en el respeto a las minorías y en la aceptación de todas las tendencias».

Como señalábamos en nuestro número anterior, las reivindicaciones contenidas en la plataforma del Metal siguen sin alcanzarse y los obreros del sector no renuncian a ellas. Pero además, en la asamblea del 17 se tomaron una serie de acuerdos muy importantes, tales como la petición de amnistía como paso previo para una auténtica reconciliación nacional; la protesta por la actitud gubernativa en Vitoria y otras localidades, «... los obreros no somos partidarios de la violencia —señalaba el acuerdo aprobado— y en ningún caso la provocaremos. Las causas de la violencia son la carencia de cauces de expresión, de negociación y de defensa de nuestras reivindicaciones. Por ello no estamos dispuestos a que la sangre de nuestros compañeros corra por las calles de nuestras ciudades»; la petición de dimisión del gobernador civil de Zaragoza; la solidaridad con los compañeros de la Construcción; la denuncia del decreto de congelación salarial y de las medidas económicas del Gobierno; el boicot a la Escuela Sindical hasta que no esté controlada por los trabajadores y la oposición a las horas extraordinarias.

Un especial interés merece el último de los acuerdos adoptados, por el cual la asamblea se constituyó en Asamblea Permanente «como forma de iniciar en Zaragoza el proceso que debe desembocar en la construcción del futuro sindicato obrero (porque) las bases del futuro sindicato hay que ir imponiéndolas ya». La Asamblea hacía constar asimismo que no intenta desplazar a la UTT ni a las agrupaciones, a las que llama a integrarse en la misma, así como a que lo hagan los delegados que habrán de irse eligiendo —como lo hicieron en la Construcción— en cada fábrica.

QUIMICAS, A POR LA UNIDAD

Poco a poco la idea de conseguir un convenio único para todas las empresas del sector químico se va abriendo paso entre los trabajadores del ramo, que actualmente se hallan divididos en 28 agrupaciones y con 32 convenios diferentes en vigor. La plataforma que se ha elaborado incluye un aumento lineal de 5.000 pesetas; jornada de 40 horas; 100 % del salario en caso de jubilación, baja o desempleo; un mes de vacaciones a salario real; IRTP y Seguridad Social a cargo de las empresas; 50 % de aumento en caso de trabajos tóxicos o peligrosos; no a la distinción de sexos; fijos a los 15 días; comité de seguridad e higiene formado por trabajadores y que los menores de 18 años o mayores de 50 no realicen trabajos peligrosos o tóxicos; formación de los aprendices; participación de los enlaces juveniles; derechos de asamblea, reunión, expresión, asociación y huelga; amnistía; reincorporación de los despedidos a sus puestos y constitución de un sindicato obrero, democrático y unitario. La idea del convenio único ha tropezado con la oposición de

(Pasa a la página siguiente)

Luis GRANELL

tribuna obrera

SINDICATO OBRERO UNIDAD SINDICAL

Parece ser que la futura reforma de la CNS será una nueva operación lavar la fachada del viejo edificio en un intento de acompasarlo al formismo político del Gobierno. Tanto la génesis como la trayectoria stórica de la CNS la han invalidado a los ojos y conciencia de los trajadores, ya que ha funcionado en base a permitir una escandalosa aculación capitalista, encuadrando rígidamente las fuerzas productivas. se trata de reformas, sino de conquistar la libertad sindical. Libertad e todos sabemos no regalarán. No cabe, pues, otra solución que la ptura sindical, cuyos protagonistas serán los trabajadores apoyados en s organizaciones más genuinamente representativas (Unión Sindical brera, CC.OO., UGT, CNT,...).

El creciente protagonismo de la Clase obera indica claramente que los abajadores no están dispuestos a seguir siendo lázaros en mesa de ulones, ni a renunciar a sus legítimos e irrenunciables derechos, a pe de las trabas jurídico-represivas. El objetivo es la libertad sindical; es cir, libertad de reunión, asociación, expresión y huelga. Y se requiere ta libertad para construir la unidad sindical; aspiración profundamente ntida que se viene expresando en encuestas, artículos, documentos y mbién en la misma acción sindicalista. La unidad sindical tiene una apa previa, ligada a otros factores, que es la unidad de acción entre das las organizaciones democráticas sindicales. Superficializar esta etapa ede conducir a un pluralismo impuesto o a una unidad tan frágil que raría apenas el momento de su oficialización.

Los obstáculos que se oponen a la libertad sindical merecen una exposición más amplia y detallada. Hoy queremos llamar la atención sobre un de ideas en orden a la construcción de la unidad sindical. Teniendo cuenta que estamos en un periodo pre-democrático, conviene que las ganizaciones sindicales democráticas propicien el debate y la clarificaón a nivel de centros de trabajo, de forma que sean los trabajadores los e vayan marcando la pauta y decidiendo el sindicalismo que desean, y to junto con la necesaria unidad de acción. Esta es la mejor forma de epararse para el periodo democrático, que será a la vez el periodo constuyente del sindicato obrero y unitario. Este periodo deberá caracterizar por amplios debates y discusión de alternativas a nivel de fábrica, local, gional y nacional, de manera que se culmine en la Central Sindical Decrática de Trabajadores.

Hay quien ha apuntado que en función de la unidad conviene soslayar do aquello que pueda empañarla. En mi opinión, lo primero que hay e someter a debate son las características que definen el sindicato libre unitario que todos deseamos. Estas características no pueden ser otras e: de clase, autónomo, autogestionario, de masas y democrático. Dejes para otra ocasión la explicitación de su contenido, pero digamos ya ni el obrero se compone solamente de estómago ni el sindicalismo una cuestión estomacal.

Julián LOPEZ BELENGUER

aragón LABORAL aragón LABOR

(Viene de la página anterior)

la CNS. Tanto el presidente de la UTT de este Sindicato, señor Yagüe, como el vicepresidente, señor León, se han negado a autorizar una asamblea de trabajadores del sector, convocando únicamente reuniones de enlaces, divididos por agrupaciones, «para ir lavando el cerebro a nuestros enlaces y quitarles la idea de unirse todos en asamblea para tratar de unificar nuestros convenios, cosa que habíamos pedido respaldados por las firmas de más de cuarenta cargos sindicales», según manifestó un obrero del ramo. Pese a todo, la idea del convenio único sigue abriéndose paso e incluso consiguiendo el apoyo de algunas agrupaciones, como la de colorantes, grasas y lubricantes.

UNIVERSIDADES LABORALES: CON LA OPOSICION EN LAS NARICES

Sesenta profesores interinos o contratados de la Universidad Laboral de Zaragoza se han quedado —como sus compañeros de todo el país, cuyo número es mucho mayor que el de profesores numerarios en estos centros— con un palmo en las narices, ante la respuesta que el director general de UU LL dio a la comisión que le visitó el pasado día 24 para presentarle cuatro peticiones: rechazo del sistema de oposiciones como forma de acceso al puesto de trabajo; estabilidad laboral para el personal docente no titular; gestión democrática de los centros a todos los niveles y sindicación en los centros que carecen de ella. El señor director general les manifestó que solamente admitía las oposiciones como sistema de acceso a los puestos, que aceptaba el derecho a la estabilidad, pero a través de las oposiciones, que tomaba nota de la tercera petición y que consideraba inconcreta la cuarta. Parece que en este mes se van a convocar oposiciones restringidas, pero sólo para cubrir unos 100 puestos —se calcula en más de 700 el número total de estos profesores—. Para el resto se convocarán oposiciones libres en septiembre. A las primeras sólo podrán concurrir quienes lleven más de tres años trabajando en UU LL, lo que excluye a los sectores más inquietos del profesorado; los que quedan, claro, porque en varios de estos centros —no en el de Zaragoza— se han producido despidos por razones fundamentalmente ideológicas, pues no hay que olvidar que la dirección de los mismos está confiada en la mayoría de los casos a la Delegación de Juventudes o a la Sección Femenina del Movimiento en unos casos, y a religiosos en otros. Los profesores interinos y contratados, que se encuentran marginados de la marcha de los centros (en Zaragoza, por ejemplo sólo se convoca un claustro al año que suele servir para bien poco, aparte de los festejos que se programan regularmente), no encuentran apoyo en sus compañeros numerarios y así tienen que pasar porque en Huesca, por ejemplo, no haya ni siquiera enlaces sindicales —y eso que las UU LL dependen del Ministerio de Trabajo— o en Zaragoza, aunque haya enlaces, no exista Jurado.

TARAZONA

LA TEXTIL AL BORDE DEL CIERRE

Setecientos trabajadores de Tarazona y su comarca pueden quedarse en la calle de un momento a otro. El Banco de Crédito Industrial ha anunciado la subasta de la maquinaria de Textil Tarazona, S. A., por un valor de 99 millones de pesetas, para finales de mayo.

En 1966 se produjo ya una suspensión de pagos de Textil Tarazona, que tenía unas deudas de más de 400 millones de pesetas. Después de muchos años de falta de organización, caciquismo y un largo etcétera de errores, se había llegado a la suspensión, que dejaba a más de 1.000 personas sin trabajo y a la ciudad sumida en la más completa paralización. Durante 16 meses la empresa se acogió al paro obrero, volviendo a trabajar en varias etapas hasta que en 1968 la reactivación fue total. La nueva dirección pretendía activar la Textil, pero heredando todos los errores de la anterior. Salarios muy bajos, mandos intermedios que siguen formando parte de una estructura feudal, productividad que no responde a los planteamientos de una empresa moderna porque no se actualizan las relaciones de producción, y, para colmo, un número de mandos superiores con sueldos muy altos. En 1972 los trabajadores solicitan mejoras económicas que le empresa se negó a aceptar; en un clima de tensión aquéllos elaboraron un proyecto de aumento de la productividad paralelo a un aumento de salarios, que la empresa tampoco aceptó. Desde entonces ha habido una constante en las relaciones empresa-trabajadores; a todas las reivindicaciones laborales la Dirección respondía siempre con la amenaza del cierre. Hay que señalar que la empresa funcionaba ya a pleno rendimiento, consiguiendo cotas de producción muy superiores a las alcanzadas antes de la suspensión; sus productos tenían aceptación y competitividad. Sin embargo, la situación financiera iba de mal en peor. En lugar de amortizar la deuda, ésta aumentaba en una incomprensible gestión empresarial.

Hoy, los sueldos de la Textil oscilan, a nivel de oficial, entre 2.400 y 2.600 pesetas a la semana, el trabajo disminuye y la situación financiera es caótica. ¿Qué ocurre en Textil Tarazona? La Dirección nunca da respuestas convincentes, porque dice no tenerlas. Al parecer, la empresa está controlada por un grupo económico del que proceden las decisiones, sin embargo muy poco o nada se sabe sobre las personas que lo forman, sus vinculaciones con el sector, sus proyectos sobre la Textil. Hasta ahora sólo han puesto parches y parece que la deuda ha aumentado en más de 200 millones. Se han hecho gestiones para solucionar el problema de la subasta, pero aunque esto se consiguiera, sólo se habría aplazado un final que se producirá de todas formas si no se adoptan las medidas necesarias.

ex-presos políticos

Hace unas semanas la comisión gestora a nivel provincial de la "Asociación de ex-presos políticos y personas afectadas por actividades políticas-sociales", creada el pasado invierno, hizo pública una nota en la que daba a conocer sus posiciones y sus fines. "Precisamente los que gran parte de su vida hemos sido víctimas de la injusticia oficial, por haber sufrido las consecuencias de la falta de libertad, somos voz autorizada para reclamar una España democrática, para todos los españoles, ya que no deseamos para nadie lo que hemos padecido nosotros", se dice en un párrafo de dicha nota.

Esta comisión gestora, cuya propuesta de Estatutos para la formación de la Asociación de ex-presos de Zaragoza y provincia presentará en breve al señor gobernador, participa en la tarea de crear a nivel nacional una Asociación de sus características. Para lograrlo empieza por su ciudad, prestándose en ayuda de cuantos en Teruel y Huesca quieran hacerlo a su vez.

En la última reunión de coordinación de las comisiones gestoras de todo el Estado Español, la suma de las condenas de los cuarenta participantes totalizaba ¡más de tres siglos! Son estos hombres y mujeres los que convocan fundamentalmente a laborar por la amnistía y por la democracia en España; a desterrar la pena de muerte; a reformar las condiciones de vida carcelarias; a proveer a los detenidos, presos y penados por actividades políticas-sociales de un Estatuto especial; a defender a cuantos hayan sido, o puedan serlo en lo sucesivo, objeto de sanción por este tipo de actividades, así como a sus familiares o personas que de ellos dependan.

En Zaragoza son Antonio Rosel, Victoria Martínez, José Goñi, Eduardo Moreno, Miguel Martínez, Fausto Archidona y José María Clemente Conte, los que están empeñados desde ahora ya en hacer de los discriminados un bastión de la igualdad democrática para todos los españoles. Desde una Asociación de la que "podrán ser miembros, por derecho propio, todas las personas afectadas directa o indirectamente, por razones de actividades políticas y sociales". Así como, en calidad de miembros honorarios, "cualquier persona que se someta a sus Estatutos y favorezca, de cualquier forma, los fines de la misma", según reza la nota aludida.

J. D. E.

Por Mariano HORMIGON

CUMPLE 100 AÑOS

LA POLEMICA DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

«Según que, por ejemplo, el Estado ampare o niegue la libertad de la Ciencia, así la energía de un pueblo mostrará más o menos su peculiar genialidad en este orden y podrá hasta darse el caso de que se ahogue totalmente su actividad, como ha ocurrido en España durante tres siglos». (Gumersindo de Azcárate).

(El «SelF Goverment» y la monarquía doctrinaria. La España Contemporánea).

«Estos tres siglos ya se sabe que para el señor Azcárate son el siglo XVI, el XVII y el XVIII. No puede leer uno con calma afirmaciones tan desprovistas de fundamento, que contribuyen a generalizar erróneas creencias respecto a nuestro pasado científico... El asunto como usted ve, es de importancia y de honra nacional, y ya que yo no puedo, desearía que usted empuñase la pluma y refutase con la extensión conveniente, en forma de artículo o carta, el aserto infundado del buen Azcárate». (Gumersindo Laverde).

(Carta de Gumersindo Laverde a M. Menéndez Pelayo de fecha 7 de abril de 1876, ahora hace 100 años).

En estos dos párrafos se encierra, quizás, el prólogo de la Polémica, que dividió a toda la intelectualidad española del último cuarto del siglo XIX y que fue conocida con el nombre de la Polémica de la Ciencia Española. Sin embargo, a pesar de la titularidad, la Polémica fue algo más que una mera discusión de intelectuales, sobre cuestiones científicas. La acalorada discusión partió de dos formas diferentes de contemplar la historia de España. Las posiciones que se adoptaron fueron ideológico-políticas. Y lo que se analizó, en definitiva, fue una forma de Gobierno y las repercusiones que el omnímodo poder de una clase había tenido para el desarrollo de las fuerzas productivas en nuestro país.

LOS BANDOS

Menéndez y Pelayo tomó con suma diligencia la recomendación de su maestro Gumersindo Laverde y comenzó la publicación de una serie de artículos, que luego recopilaría en la conocida obra que lleva por título «La Ciencia Española», en los que se dedicó a cantar las excelencias de nuestro pasado científico. España, martillo de herejes, contaba según los pelayistas con un número amplísimo de matemáticos, naturalistas, médicos, biólogos, filósofos, etcétera, que si no habían alcanzado renombre universal había sido por la famosa inquina con que allende nuestras fronteras se miraban nuestras cosas. Menéndez y Pelayo, con esas facultades realmente portentosas y inigualables que lo distinguieron, se dedicó a «desenterrar osamentas», según la expresión unamuniana, y a aportar tremendas listas de autores y obras guardados en Palacios, Monasterios y Universidades como exponente de nuestra pasada gloria científica. Frente a la posición de los «ultramontanos», capitaneados por Menéndez y Pelayo, se alzan un puñado de intelectuales burgueses exhibiendo a su vez larguísimas relaciones nominales de científicos de importancia mundial en las que ciertamente no aparecía ningún nombre español.

LAS TESIS

Los ultramontanos sostienen que sí ha habido una Ciencia Española y lo demuestran con catálogos. Los progresistas señalan que la producción científica española durante la Edad Moderna ha sido sumamente mediocre y señalan como responsable máximo a uno de los principales protagonistas de la historia de España: la Inquisición.

Salvo excepciones, representadas por hombres que no intervinieron directamente en la Polémica. los protagonistas no eran científicos, sino más bien, publicistas literarios. En el caso de los conservadores esto les condujo a no entrar en absoluto en el análisis de contenidos de los textos que se ofrecían como catálogo. Tanto es así, que el ponderado y notable matemático José Echegaray, en su discurso de ingreso en la Academia en 1866, llegó a afirmar: «Abro la "Biblioteca Hispana" de Nicolás Antonio, y en el índice de los dos últimos tomos, que comprenden del año 1500 al 1700..., busca allí algo grande que admirar y sólo hallo libros de cuentas y geometrías de sastres.»



¿HA HABIDO UNA CIENCIA ESPAÑOLA?

La verdad es que hablar en el último cuarto del siglo XIX de ciencia inglesa o alemana o española era ya una solemne tontería, propia de un país atrasado y carente de desarrollo cultural. Porque entonces, ni el cálculo diferencial era anglosajón, ni la teoría de la evolución de las especies era inglesa, ni el marxismo, alemán, etc. Lo que los conservadores de la Polémica de la Ciencia Española buscaban era un genio oculto —e históricamente ineficaz— en las venerables y aristocráticas bibliotecas. Un genio, o una colección de genios que justificasen la dominación de una aristocracia carente de capacidad para las tareas del gobierno del Estado. Si los tales genios aparecían, el glorioso cuadro histórico de las artes y las armas quedaría completado por el flanco científico. Así, de la misma manera que la presencia de la Inquisición no había influido para la creación de grandes obras literarias y plásticas, tampoco se podría aducir que había sido negativa para el desarrollo de la Ciencia.

A pesar de sus desvelos, los propios catálogos ultramontanos y el análisis aportado por la generación posterior demostraron fehacientemente que la producción científica de los españoles durante las tres centurias fue terriblemente pobre.

LAS RAZONES DEL ATRASO

Se dieron muchas razones para explicar nuestro retraso científico. Los protagonistas burgueses insistieron sobradamente en el tema de la carencia de libertades y en el nefasto papel del Tribunal del Santo Oficio. Tenían razón, pero tan sólo a medias. Falta en toda la Polémica y en los admirables complementos del cuarto de siglo siguientes, un análisis del tipo de estado que condujo al atraso.

La aristocracia española tuvo en América el recurso fácil a la solución de sus problemas. Por ello no hubo ninguna prisa en desarrollar la investigación científica que permitiese acelerar el proceso industrializador. Y sin una infraestructura productiva adecuada era impensable desarrollar la técnica y la ciencia.

Cuando se produce el hundimiento del grueso de las posesiones americanas, y, la burguesía de la metrópoli necesita librar la batalla del poder en todos los frentes, entra en liza la necesidad de formar una serie de cuadros cualificados en cuestiones técnicas y científicas. No es casual, por tanto, que sea un político, José Echegaray, y en una escuela técnica, la Escuela de Ingenieros de Caminos, donde comiencen a impartirse algunas enseñanzas relativamente «modernas» en física y matemáticas.

MUCHO RUIDO Y POCA CIENCIA

Como apuntó certeramente Rey Pastor en 1915, en el discurso inaugural del Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, la Polémica había servido para desempolvar viejos libros y para mostrar la necesidad acuciante e imperiosa de ponerse a estudiar y a trabajar. Los publicistas literarios, fieles a su oficio, apuntaron unas tesis sobre un problema, pero en absoluto pudieron ponerse a trabajar para resolverlo. El problema estriba en la necesidad de estudiar, con el ánimo de acortar distancias con el resto del mundo, las disciplinas modernas. Difícil cuestión en unos medios intelectuales en los que los problemas «vedette» eran los más difíciles o los más absurdos (no hay matemático hispano que no atacase el problema de la cuadratura del círculo e incluso quien afirmara haberlo logrado). No existía hábito de trabajo intelectual, apenas se mantenían contactos internacionales, se desconocía el papel de las revistas y de los seminarios.

Y a otro nivel más general e importante, el analfabetismo parecía una enfermedad incurable, las dotaciones para educación de los gobiernos de los Borbones eran ridículas y algunas ni siquiera llegaban a materializarse, etc. Basado en estos planteamientos, Ramón y Cajal planteó la necesidad de «romper la cadena de nuestro atraso por el anillo docente.»

LA NECESIDAD DE LA RUPTURA

La Polémica de la Ciencia española dio a los progresistas la razón en una cosa: la necesidad de romper la cadena. Semejante tipo de dominación conducía inevitablemente al desmantelamiento y a la colonización teórica, económica y política. Como salta a la vista la hipótesis resultó profética y hoy, a pesar de la importancia cuantitativa y aparente de los estudios científicos, nuestra dependencia y retraso colectivo son notorios. La producción científica de los españoles sigue siendo bastante deficiente, aunque esto quizás sea tema de una nueva Polémica.

cine

LA MAFIA COMO ESPECTACULO

Siempre se ha supuesto que el cine de Francesco Rosi tenía una previa documentación muy cuidada. Esto poco vale cuando el material recopilado no se analiza dialécticamente. Se corre el peligro de asumir una vez más el clásico discurso hollywodense, al teatralizar asépticamente unos hechos —las relaciones entre la Mafia y la clase dominante— sin analizar las causas que posibilitan estos hechos. Este es el caso del film Lucky Luciano **(F. Rosi. 1973), realizado por el mismo equipo que en 1972 filmara** El caso Mattei, **de la cual la separan algunas diferencias. Con todo se repite nuevamente ese cierto aire de cine «documento» o «cinema-verité» que ya tenía** El caso Mattei, **aunque en esta ocasión ya quede más al descubierto esta máscara. Su «fórmula» —lucrativa, efectiva— no transgrede ningún código perfectamente establecido, sino que al fin y al cabo lo reproduce y con ello perpetúa las actuales relaciones de producción, que «fingió» atacar. Ni cine-documento, ni cine político, ni cine de autor, ni cine de acomodador; incluso la situación histórica a que hace referencia el film nos hace pensar en el cine «gangsteril» de Hollywood, con todo lo que ello trae consigo. Aunque sea un cine «gangsteril» lujosamente ornamentado, pues hay que satisfacer los cada día más sofisticados gustos del ciudadano que va al cine, perteneciente a la pequeño-burguesía o burguesía más o menos liberal.**

«Es apoyándose esencialmente sobre la base de los grandes propietarios —decía Leopoldo Franchetti en 1886— por lo que la Mafia encuentra su existencia». Lucky Luciano con un innegable sentido político, colaboraría eficazmente con lja clase política de los USA, el país de la libertad, el país donde un hombre es libre, dice el propio Luciano. Este nos es presentado como un ser relativamente nebuloso, que se ha tenido que acomodar a unas estructuras poder que están podridas. Hasta tal punto que Siracusa, el policía obsesionado por «ajustarle las cuentas» a Luciano, no podrá nada contra él, aunque para ello se sirva incluso de «soplones». Así mismo en la reunión de la ONU sobre el tráfico ilegal de estupefacientes será totalmente estéril, será un «tirarse los trastos a la cabeza» entre Italia y USA.

A lo largo del film se insistirá concienzudamente en esta relación de cooperación entre la clase dominante y la Mafia. Hábilmente se escamotea toda posible reflexión a partir de lo anterior; el film se queda en una recreación barroca y estetizante de una serie de nociones o ideas típicamente idealistas.

LEANDRO MARTINEZ



teatro

TERUEL: TIRANDO DEL HILO

El pasado lunes, día 22, se celebró en el Salón de Actos del Instituto Masculino, una sesión de teatro de marionetas de guante a cargo del grupo "La Libélula" de Madrid. Integran el grupo Lola Atance y Julio Michel, quienes desde el mes de septiembre del año 1975 han presentado dicho espectáculo en diversas ciudades de nuestro país. Ambos han estudiado teatro en la Universidad de París VIII y con Hubert Japelle en la Universidad de Vincennes. Actualmente orientan su trabajo hacia la investigación sobre la marioneta, tanto en el aspecto plástico del objeto como en el contenido dramático. Recogen los datos fundamentalmente a partir de sus propias experiencias, completadas por las aportaciones y sugerencias del público.



Presentaron dos obras originales: "Historia de un proverbio" y "La Nube". (En "Historia de un proverbio" un anciano narra las aventuras de Mingo, el tonto del pueblo, quien establece amistad con el viejo volcán, abandonado y solitario. Los habitantes del pueblo han huido en busca de volcanes más jóvenes, que puedan proporcionarles l a v a nueva donde cultivar sus cosechas. Mingo comparte con el viejo volcán el bocadillo de yogourt, duerme en su costado... Un día tarda en reencontrarse con el volcán y éste explota desesperado su última lava, que alcanza a Mingo, hiriéndole gravemente. "La Nube" es la historia de una central nuclear, cuya instalación en el valle provoca la progresiva muerte de las plantas y de los pájaros. La formación de una nube radioactiva va a provocar la destrucción total, pero la nube es destruida por el "gran jinete-defensor del bosque".)

La línea argumental de los textos es sencilla, el contenido muy didáctico y referido a realidades actuales y los medios de expresión (marionetas, música, efectos sonoros) muy artesanales.

El espectáculo terminó con el esbozo de una creación colectiva por parte de los niños asistentes. Algunos voluntarios subieron al escenario e improvisaron gestos de las marionetas y texto dramático en torno a una idea-eje sugerida por Julio Michel: conservación de la naturaleza. Juan moderó las distintas aportaciones infantiles, llenas de gracia, imaginación y realismo.

Según "La Libélula" sus espectáculos van dirigidos a un público mixto: adultos y niños. "Fuerza sintética y universo mágico son los dos factores esenciales que hacen de este modo de expresión un poderoso instrumento didáctico (y por supuesto de diversión) a la vez que le conceden una gran fuerza poética".

El aplauso del público, que llenó, por completo, el Salón de nuestro Instituto, corroboró el valor del espectáculo y confirmó una vez más la imperiosa necesidad y amor por el arte y la cultura, que late en nuestro pueblo grande y pequeño.

José María PEREZ CALVO

discos

POR LA LIBERTAD

Lluís Llach, Barcelona gener 1976. Movieplay S 32783.

Recoge este Lp algunos de los momentos más emocionantes de los recitales de Llach los días 15 y 16 de enero, ante miles de catalanes (veinticinco mil en tres días) que reivindicaban y convertían en un acto cívico y las libertades y la amnistía.

El disco se abre con una toma de ambiente del Palacio de los Deportes de Montjuich, clamante y resonante de «¡Llibertad! ¡Amnistía! ¡Estatut d'autonomia!», para comenzar Llach con «Respon-me» y «Cal que neixin flors a cada instant» (Es preciso que nazcan flores a cada instante), que es coreada multitudinariamente en las estrofas que comienzan «Fe no es esperar / Fe no es soñar / Fe es la lucha penosa para hoy y para mañana». Después de «Silenci» canta Llach «Damunt una terra», para terminar la primera cara con la estremecedora «Cançó sense nom»: «A dónde vas con las banderas y aviones / y todo el círculo de cañones / que apuntas a mi pueblo»... «A dónde vas cuando ya el niño / no quiere jugar / porque la calle / rebosa de sangre / y eres tú quien la trae».

La cara segunda contiene la histórica canción «L'estaca», «La gallineta», «Abril 74», «El jorn dels miserables» e «Itaca».

Lluís Llach está muy bien de voz y canta, con todos sus recursos técnicos, con fuerza. Discretamente acompañado, el resultado es un disco muy bueno. Impresionante.

A. BENKE





música

MERCEDES SOSA

En el terreno de los conciertos y actuaciones lo más importante, y con mucho, han sido los recitales de Mercedes Sosa en el Principal.

Antes de comentar la espléndida actuación de Mercedes no nos queda más remedio que hablar del estupor (para los que no lo conocíamos) que provoca la actuación de Horacio Guarani en la primera parte. Además de ser un cantante técnicamente muy deficiente, la utilización, en el sentido más negativo de la palabra, que hace H. Guarani de todos los tópicos «progres», la «pose» y el enfrentamiento demagógico con el público hacen que se cargue hasta los textos más interesantes. Que Horacio Guarani sea un cantante popular en Argentina, que haya pesado sobre él la amenaza de la siniestra AAA (Alianze Anticomunista Argentine), hace más grave y responsable este comentario.

La actuación de Mercedes Sosa fue absolutamente una maravilla de comunicación humana y musical. Hablar de la voz de Mercedes es hablar de su increíble capacidad de acentuación rítmica dentro de cada emisión de voz, de su matización desde un pianísimo exquisito hasta un forte arrebatador, con una fuerza y entusiasmo enormemente comunicativo. Es así como se llega a gozar y comprender el folklore sudamericano, las canciones de Violeta Parra, las de Víctor Jara de las que Mercedes tiene versiones indudablemente definitivas. Pero además de toda esta fiesta musical, de un auténtico concierto muy limpiamente acompañado a la guitarra, Mercedes Sosa nos dio un ejemplo de humanidad, dignidad y convicción en su trabajo que se reflejaba en la manera de hablar al público, en las referencias a esta tierra y a la de allá, en la convicción de que, a pesar de todo, vamos hacia adelante. Con toda honradez Mercedes Sosa es la gran dama de la canción sudamericana.

MUSICA CONTEMPORANEA

Finalmente hacerse eco de un significativo concierto que programó la Sociedad Filarmónica el pasado día 9 dedicado íntegramente a la música

contemporánea que nos traía el grupo nacional «Koan». Penoso el espectáculo de la riada de selecto público que se precipitaba en el entreacto hacia la calle, indignada con lo que allí se había tocado. Penoso, no por la no aceptación de un tipo de música que cada uno es libre de escuchar o rechazar (aunque para lo segundo sea imprescindible lo primero) sino por la incultura que supone ir a un concierto que tiene obras de Marco, Encinar, Donatoni, etc., y donde lo más «viejo» que se ofrece es Stravinsky sin saber que lo que van a oír es, eso, música contemporánea. Que a nadie se obligó a ir. Junto a nuestro ánimo a la Junta de gobierno de la Filarmónica para traer más música de este tipo que indudablemente nos hace falta, decir que la actuación de «Koan», dirigida por Encinar, fue bastante mediocre en su base instrumental, no logrando en ningún momento arrebatar al oyente. Pero, en música contemporánea, necesitamos más luz y más conciertos.

ALFREDO BENKE

MOZART Y LLACH

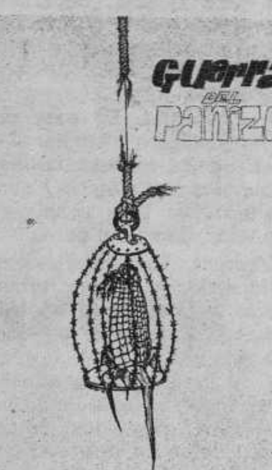
Recogemos esta quincena unas interesantes declaraciones de don Aquiles García Tuero, presidente de ADAMUM (Asociación de Amigos de la Música de la Universidad de Madrid), que recogía hace unos días el diario «Informaciones». «Una de las preocupaciones de ADAMUM es el peligro de que una élite se quede anclada en la música clásica; por eso abrimos los cauces de otras corrientes musicales menos tradicionalmente entendidas como serias», y añade: «En el Real hemos organizado unos veinte conciertos «pintorescos», fuera de la tradición, como una fórmula desmitificadora». Uno, ingenuamente, piensa que propósitos tan loables como los expuestos tienen que tener las puertas abiertas en el máximo órgano de planificación musical: «Con la Comisaría General de la Música negociamos pero con una erosión continua; siempre hemos tenido problemas». Lo dicho, ingenuo que es uno.

En cinco años de experiencia el presidente y vicepresidente de ADAMUM, Sres. García Tuero y Zuñiga, han llegado a conclusiones muy interesantes. Por ejemplo: «No hay demanda musical porque nunca entre nosotros, en toda la historia moderna, se ha considerado la música como un hecho cultural»; «Este apartamiento de la música ha creado un prejuicio musical: la música culta suena a decadente. «Y más: «Las sociedades filarmónicas han proyectado unos nuevos valores y respetan la música clásica, pero su estructura no la han adaptado a los tiempos modernos». Terminamos esta muestra con una frase muy significativa: «Para nuestra izquierda es mejor estéticamente Lluis Llach que Mozart».

El pasado día 10 tuvo lugar la asamblea de profesionales de la música encuadrados entre Teatro, Circo y Variedades. Se ha elegido una comisión de treinta músicos para constituir una «Asociación de Cantantes e Instrumentistas» libre, democrática e independiente, que falta que hace. Los temas tratados fueron, entre otros, la supresión del impuesto de lujo (!) sobre instrumentos musicales, la unificación del carnet sindical (actualmente en dos categorías) y el control de tirada discográfica.



CARTELES



reforma agraria

A la venta ya, este recuerdo de una «guerra» pasada que movió molino.



prensa

VA DE NOVEDADES

Saludamos con fraternal afecto la aparición de otra revista semanal, seria, interesante, en nuestro panorama político. Y decimos político porque el panorama de lo informativo, aquí y ahora, está jugando un papel de protagonismo histórico, debido, precisamente, a las insuficiencias del ordenamiento político que padecemos. Además —como señalaba en su primer número— «REALIDADES tiene el orgullo de autodefinirse como semanario de información política, tras tantos años en que al término se le quería dar un sentido peyorativo por parte de quienes monopolizan el poder».

La revista está editada por «Publicaciones Controladas, S. A.», que ya tiene en el Mercado otro semanario de los que «cuentan» entre los que cada semana salen a la calle: «Doblón». Y al frente de la misma se encuentran profesionales procedentes de otras tres importantes revistas («Triunfo», «Cuadernos para el Diálogo» y «Posible»): Guillermo Luis Díaz-Plaja, como director; Félix Santos, subdirector y Félix Bayón de redactor jefe.

UN NUEVO «ESFUERZO COMUN»

En estas fechas sale a la calle un número extra, de 52 páginas, de nuestro fraterno colega, el quincenario zaragozano «Esfuerzo Común». La única publicación carlista legalmente autorizada, pionero en tantas tomas de conciencia y acaparador de secuestros y multas en los malos tiempos aún demasiado recientes, «Esfuerzo Común» remoza ahora su figura externa, al estrenar talleres y máquinas la cooperativa en que la editorial se ha convertido. Suerte, y enhorabuena.

«CUADERNOS» SEMANAL

La veterana revista —15 años ya, desde que con ella tantos españoles leímos las primeras verdades gordas— «Cuadernos para el diálogo», ha dado un salto, convirtiéndose en semanal y agilizando espectacularmente su forma y contenidos. Concurre así a la cancha —tan animada últimamente— de los semanarios políticos; su veteranía, el respeto que han sabido ganarse las gentes todas que trabajan en Jarama, 19, Madrid-2, hace poner muchas esperanzas, a la vez que suscita los mejores deseos.



Barrios: "Unidos"

unidos

MARZO-1976



Los barrios y sus problemas. El de San José aporta soluciones: «UNIDOS»

libros

ESTE PROBLEMA LLAMADO ARAGON



En conexión con la celebración de la IV Semana Aragonesa, fue presentado a la prensa en los locales de Librería Pórtico, empresa patrocinadora, la edición de diversos trabajos del Seminario de Estudios Aragoneses, agrupado bajo el título **«Este problema llamado Aragón»**. Se trata, según los promotores, de aportar a la escasísima producción bibliográfica aragonesa un texto en el que quedan recogidos algunos de los más importantes problemas que están afectando a esta Región y que fueron objeto de estudio en la III Semana (centrales nucleares, trasvase del Ebro, problemática del mundo rural, perspectivas sindicales). El libro, prologado por Eloy Fernández, se completa con varios trabajos más, entre ellos una síntesis sobre economía aragonesa, elaborada en el Seminario.

En la rueda de prensa, varios miembros del secretariado del Seminario de Estudios Aragoneses informaron del desarrollo de las actividades de éste. Entre otros temas, destacaron el trabajo desarrollado en la organización de docenas de semanas culturales en los pueblos de la región, así como la realización, además de las anuales semanas aragonesas, de distintos seminarios internos de profundización en temas de interés ciudadano y regional. En estos momentos comunicaron que están a punto de tramitar su constitución como asociación cultural con ámbito regional. Por último, anunciaron su deseo de conmemorar en Caspe el próximo 2 de mayo el XL aniversario del proyecto de Estatuto de Autonomía de Aragón.

EL POLEMICO DON RICARDO

El historiador químico económico periodista político y profesor agregado de Universidad, catedrático excedente de Instituto, don Ricardo de la Cierva, ha vuelto a publicar su libro —ése que escribe cada año de nuevo—, ahora con más santos y más fascículos, de la mano astuta y olfativa de Lara.

En su fascículo cuarto, reza: «Un inteligente observador y analista de la vida cultural española contemporánea, José Carlos Mainer, traza un resumen injustísimo sobre la obra histórica de la primera dictadura. 'El período dictatorial de Primo de Rivera —dice— no supo sino legar un problema financiero angustioso (fruto de la crisis universal de 1929) y una complicada efervescencia política al gobierno republicano...» (Eso de legar lo subrayo yo por mi cuenta, por lo que se verá —el que supiere leer, que hay quien no lo parece—).

Sigue una «demostración apabullante» de las múltiples cosas buenísimas que tuvo le primera dictadura. (¡Este pobre Mainer...!).

Comienza el fascículo siguiente (siete días más tarde). Acaba de tomar posición don Dámaso Berenguer. Y dice el polifacético De la Cierva: «Todos los problemas se abatieron sobre el débil equipo de don Dámaso (...) La rampante oposición a la Corona; los ajustes de cuenta contra la Dictadura; la crisis económica y sus espectaculares repercusiones monetarias en el hundimiento de la peseta; el resentimiento de la Artillería y de los demás cuerpos militares y civiles agredidos por el fenecido régimen; la inquietud casi subversiva de los militares jóvenes; la desintegración de los partidos; la reaparición de las fuerzas políticas de izquierda templadas en la clandestinidad; todo a la vez». Bueno era, el legado; bueno era, aunque Mainer sea tan «injusto» que haya acertado a resumirlo en dos frases. Dos frases de una obra que se reproducen textualmente como hemos visto arriba, pero que no se sitúan en la bibliografía (caso único en lo que va de serial, que ya son seis entregas, para autores reproducidos «ad pedem litterae»). Y en fin: que si alguien quiere comprobar cómo la injusticia vana la comete De la Cierva con Mainer, que no éste con el legado primorriveriano, basta con que lea lo que el prolífico don Ricardo escribe en la última columna de la página 73 de esta nueva (ejem) obra suya.

Naturalmente que soy amigo de Mainer —aunque no he podido comentar con él el tema—; y creo —amistades aparte— que cosas así son golpes bajos. Que hay que poner en evidencia.

L. GIL ROMEU

andalán - libros

— AMILIBIA y «YALE»: *El día que perdí aquello.* Sedmay. Un libro previsto para escandalizar, prohibido durante año y medio y que, hoy, después de lo aprisa que van los tiempos, resulta sólo muy entretenido, divertido, a veces emocionante. Por ver lo mal que lo ha pasado casi todo el mundo con el tema sexual, cómo odian la educación recibida —casi todas las mujeres interrogadas, de colegio de monjas—, cómo influye en una vida el enfoque del tema. Sorpresas en algunas respuestas, casi todas sinceras y sensatas, por lo demás.

— ARBELOA, Víctor Manuel: *Aquella España católica.* Sígueme. Un libro magnífico, de un historiador riguroso, bien documentado, y a la vez uno de los curas más lúcidos de esta crítica Iglesia católica española. Una serie de apasionantes estudios hurgan en el pasado más o menos inmediato —que explica el presente y da claves para los momentos más graves o importantes—. Política y religión, desde perspectivas nada frecuentes hasta hoy.

— NOVELAS POLICIACAS. Un género en alza. Muerta Aghata Christie, donde todos aprendimos suspense y tomaduras de pelo, el aficionado culto y desmitificador —o amante de los clásicos también— tiene hoy en este país tres colecciones muy buenas: la serie negra de «Los libros de la Frontera», la colectiva negro-policial de ediciones de bolsillo (con el insólito Reiner en Laia) y las selecciones del séptimo círculo en Alianza Editorial.

— LIDIA FALCON: *Es largo esperar callado.* Pomaire. Una novela acuciante de una autora muy conocida por sus ensayos, su accidentada vida política, su lucha por la liberación de la mujer y su valor cívico.

— TEATRO: K. H. BROWN: *La Prisión.* J. MALINA y J. BECK: El legado de Caín. Edicusa. Dos de las más importantes aportaciones del Living Theater.

— *PSICOLOGIA Y EDUCACION:* Margaret MEAD: *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa.* Laia. Una nueva edición de la más importante autora en el tema.

— Nieves PEREIRA: *Educación personalizada. Un proyecto pedagógico en Pierre Faure.* Narcea. Da a conocer con detalle el pensamiento y la obra del más caracterizado instigador del movimiento de la educación personalizada. El propio Faure da validez al texto en el prólogo: la autora es en la actualidad colaboradora suya.

— Carlos DIAZ y Félix GARCIA: *Ensayo de pedagogía utópica.* Zero. Respuestas de dos profesores en activo al actual momento español: utopía entendida como motor de transformación, pedagógica y social.

— Pierre NAVILLE: *Teoría de la orientación profesional.* Alianza. Por primera vez se plantea el tema a fondo, en sus causas: funciones de la escolaridad diferencial, papel de la familia en la educación, estructuras y ritmo del empleo, planificación del desarrollo industrial, difusión de los conocimientos, tiempo de trabajo y ocio, etc.

LA UNIVERSIDAD, A DEBATE

LA Universidad de Zaragoza ha sido tema de actualidad de nuevo, lamentablemente, como es habitual, por sus problemas. Mucho se ha hablado sobre ella en los últimos días. ANDALAN ha preferido que fueran los propios estudiantes, objeto principal de la atención pública (quizás para despistar de muchas interioridades) quienes expusieran sus puntos de vista sobre la problemática universitaria. Para ello convocó a una mesa redonda a los delegados de las facultades en que los hay, y a estudiantes de aquellas que no tienen delegados. Javier Delgado coordinó la reunión, que, pensamos, aporta motivos de reflexión a todos nuestros lectores, no sólo a los universitarios, sino a cuantos piensan y luchan por una situación económica y cultural de Aragón acorde con los intereses y deseos de los aragoneses.

Acudieron a la mesa redonda: José Luis Muñoz, 21 años, delegado de Filosofía y delegado de distrito; Javier Ventura, 20 años, estudiante de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B.; Santiago Larreta, 24 años, estudiante de Ciencias; Ramón Larburu, 24 años, delegado de Medicina y subdelegado de distrito; Juan Pujols, 20 años, delegado de Veterinaria; Fernando Giménez, 19 años, delegado de la Escuela Universitaria de Ciencias Empresariales.

ANDALAN: Podríamos empezar hablando de las últimas luchas estudiantiles, centrando la atención en las casi recientes elecciones de representantes...

J. L. Muñoz: Este año, rompiendo con la postura de boicot generalizada en el distrito el año pasado, hemos empezado a elegir delegados. Esa tradición pesaba, aunque ya hubiera habido experiencias de elección en algunas facultades. Lo fundamental es que las luchas nos han demostrado la necesidad de una organización lo más democrática posible, que surgiera de la base de los estudiantes y ellos la vieran como realmente suya. En este sentido, pienso que se ha rebasado el estrecho marco del decreto, que lo que se ha planteado es la necesidad de unos representantes, y se les ha puesto a funcionar.

J. Ventura: En Magisterio tuvimos delegados ya el año pasado, y así nos fue de bien, pienso. El problema del boicot, sin alternativa de recambio, es que aborta una posibilidad de organización efectiva. Posibilidad que aunque nos la diera el Ministerio ahí estamos nosotros para aplicarla a nuestro modo.

S. Larreta: Este año el boicot al Decreto ha vuelto a ser mayoritario. Pero el actual ambiente pseudodemocrático ha hecho vacilar a algunos sectores que han elegido unos representantes que hacen lo mismo que los del Decreto. De hecho los centros más combativos como Magisterio y Ciencias, mayoritariamente, no los han elegido.

NECESIDAD DE UNA ORGANIZACION ESTABLE

R. Larburu: En el fondo de la cuestión creo que subyacen dos distintas concepciones de la lucha estudiantil. Una sería la de ir «a salto de mata», con una mínima negociación y muy puntual. Esta idea tiende a concretarse en boicot. Otra es la de los que pensamos en un proceso continuo. No sólo la típica huelga de febrero. Eso quiere decir estar día a día peleando por la gestión democrática, por el control de los departamentos entre todos, por mil cosas que constituyen la reforma en serio de la vida universitaria. Por ahí llegamos a la necesidad de una organización estable, transparente, representativa y con una gran capacidad de negociación. Por eso planteamos aprovechar el decreto.

J. Pujols: El decreto deja poco margen para un ejercicio de vida democrática en la universidad. Es difícil así llegar a entusiasmar a la gente, si por otra parte, además se carecen de líderes propios. Por eso ahora es preciso un enorme autocontrol y control de los delegados por todos los estudiantes. Que la mayoría participe activamente en la conquista real de una universidad como debe ser. Hay que afianzar esa representatividad actual, vitalizarla.

F. Giménez: El movimiento estudiantil cuajará cuando dejemos de sentirnos meros transeúntes y nos comprometamos con nuestro trabajo universitario. Por otra parte, ser ajenos a un decreto que afecta a nuestra vida diaria no puede dejar de tener efectos negativos. Evidentemente, el decreto no lo hemos hecho nosotros, y así nace muerto. Nos serían necesarias muchas más cosas, por no hablar de locales propios de reunión, material de trabajo sindical... La Administración sabe de nuestra falta de costumbre de vida organizada, y juega con ese dato.

J. Pujols: Existe el problema ahora de la legalización de toda la organización estudiantil, a todos sus niveles. Que el Consejo de Distrito no esté oficialmente reconocido es una gran traba en la práctica. La participación en todas las Juntas de Facultad es también algo a conseguir.

PODER ESTUDIANTIL

J. L. Muñoz: Sobre la legalización quisiera decir que vendrá tanto en cuanto los delegados tengan el apoyo de todos los estudiantes. Por ahí mucho más que por el «reconocimiento» por parte de las autoridades. La cosa no pasa por pedir la legalidad, sino por presentar un verdadero poder estudiantil con el que haya que contar siempre. Los delegados tenemos una gran responsabilidad: articular de verdad la organización de los estudiantes. Hemos tenido alguna experiencia en las acciones de solidaridad con los PNN y en protesta por los acontecimientos de Vitoria. Sin embargo ha habido por parte de un sector de delegados rasgos de burocratismo que han supuesto un lastre real en el trabajo de la organización de representantes.



Todavía no es democrática (Foto: A. HERRANZ)

R. Larburu: En ese sentido, algunos delegados pensamos proponer varios niveles de control de nuestra gestión: que las asambleas controlen la autonomía de los consejos de curso, facultad y distrito; que el consejo de distrito sea controlado por los de facultad y por la asamblea de todos los representantes. Junto a esto, ir hacia la participación en los organismos de dirección de la universidad, junto con los PNN, PN y personal no docente.

S. Larreta: Pienso que la asamblea debe ser siempre el órgano decisorio. Se trata de llevar adelante lo que en ella se decide, y las formas organizativas que se crean. Así, es de destacar el avance que supuso la formación del Comité Coordinador en las últimas luchas. Lo de la legalización que se habla no creo que tenga sentido. El respaldo de los compañeros será nuestra mejor legalidad.

J. Ventura: De todas formas, pienso que lo de la legalización, y sus formas, como muchas otras cosas, lo habrán de decidir todos los estudiantes por mayoría. Ellos decidirán, en definitiva cosas, lo habrán de decidir todos los estudiantes por mayoría. Ellos decidirán, en definitiva.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL, MADURO

ANDALAN: Por ahí entraríamos en la actual situación del movimiento estudiantil universitario de Zaragoza, y en los objetivos que persigue.

S. Larreta: Nuestro movimiento está bastante maduro, y ello lo demuestra su capacidad para plantearse cuestiones como la lucha por las libertades, contra la represión, la política educativa, el mismo boicot... Una limitación reside en su división interna: es precisa una organización unitaria de todos los luchadores. Como objetivos, están claras las tablas reivindicativas a todos los niveles, que tratan de la actual política educativa: contra la ley de Educación, contra los ciclos, superación, del decreto de disciplina académica vigente, control de la gestión, de los presupuestos, contra la represión ideológica.

J. Pujols: Es claro que una transformación democrática de la universidad implica y requiere la de todo el país. Y quiere decir la revitalización de la función de la universidad, es decir, la labor profesional, de investigación y estudio, la difusión cultural al resto de la sociedad. Una universidad que pueda ponerse al servicio de la sociedad. Unos criterios de métodos educativos son imprescindibles para eso.

R. Larburu: Las principales reivindicaciones estudiantiles se han apuntado. Sólo, pienso, en la democracia será posible alcanzarlas, pero ya hay que luchar por ellas, porque ya son algo muy necesario. Algunas serán posibles solamente cuando cambien muchas cosas en la organización económica y social del país. La democracia favorecerá el avance hacia esas transformaciones más profundas, y en el socialismo la vida universitaria se desarrollará en toda su plenitud.

RUPTURA NECESARIA

J. L. Muñoz: Hay males endémicos en la universidad (selectividad, etc.), derivados de su puesta al servicio de los intereses del capital. Estos males no se van a solucionar a corto plazo, sería necesario un cambio de estructuras económicas. Pero es que hoy el autoritarismo, el academicismo, el dogmatismo, la nula investigación, la falta de libertad, impiden prácticamente su funcionamiento. Por eso, es necesaria una verdadera ruptura con la situación actual, no sólo la «democratización» de lo que hay, sino la construcción entre todos de una universidad nueva, democrática. Es precisa una participación real de todos los estamentos universitarios en el funcionamiento y control de la Universidad (juntas, departamentos, etcétera), así como que la Universidad esté vinculada a las necesidades del pueblo trabajador, que forme los profesionales que nuestra región, Aragón, necesita. En esta perspectiva un Sindicato estudiantil, sobre la base de los representantes elegidos por los estudiantes, supondría una alternativa para conseguir esta Universidad democrática.

J. Ventura: Los objetivos que se han señalado, de alguna forma a largo plazo, se dan junto a otros más inmediatos, como son los que plantea la vida cotidiana: exámenes, métodos de trabajo, asignaturas, suspensos masivos, falta de prácticas...

ANDALAN: Pero los estudiantes no están solos en la universidad...

R. Larburu: Somos uno entre los varios estamentos de la Universidad. Junto con los demás podemos conseguir una gestión democrática eficaz de la vida académica.

J. Pujols: Y hay otra faceta de esa gestión: el control social de la universidad. Lo que hoy constituye el patronato debería abarcar a otras entidades, como las Asociaciones de Cabezas de familia, los colegios profesionales, las organizaciones sindicales..., eso le daría un carácter muy distinto.

S. Larreta: Pero sin una democracia real, en la que la Universidad esté controlada por todo el pueblo, eso es imposible. Así la gestión se convierte en cogestión de la misma política educativa contra la que luchamos. Por ello lo que hoy nos interesa es conseguir un control efectivo de exámenes, planes de estudio, profesores, presupuestos, etc.

J. Pujols: Volviendo a lo del Sindicato estudiantil, creo que deberá participar a fondo en el proceso democratizador, lo que hace necesario ya luchar por la ruptura. Sólo a partir de ella es posible todo lo que estamos hablando.

F. Giménez: Porque la política del actual gabinete sigue la línea, en lo fundamental, de los anteriores. Da hasta donde pueden dar ellos.

CONTAR CON LOS P.N.N.

J. L. Muñoz: En esta alternativa democrática a la Universidad, a dar por todos los estamentos, hay que contar con el movimiento de los PNN, que están en condiciones precarias en cuanto a retribución salarial, inestabilidad en el empleo, total dependencia de los catedráticos, absoluta marginación de la gestión universitaria. Todo ello hace que este movimiento de los PNN sea un aliado fundamental en nuestra lucha por una Universidad democrática, como se demostró los días 2 y 3 de marzo. Tanto es así que la Coordinadora Nacional de PNN ha enviado a Zaragoza una felicitación por la unidad conseguida. Por otra parte, el trato del Gobierno a la Universidad está siendo terrible. Además se intenta echar a la sociedad contra los universitarios, sobre todo contra los estudiantes; a nuestros problemas se contesta con amenazas e insultos: que si bunker marxista, que si plataforma de subversión... Desde luego gente así no nos va a traer la libertad. La verdad es que la democracia sólo la podrán traer los demócratas, los que han luchado por ella durante años y años.

J. Ventura: Es que cara a la opinión pública siempre se da una visión de la Universidad ateniéndose a los efectos. Tendrían que analizarse las causas.

ANDALAN: Habéis señalado antes que la Universidad debería aportar a la sociedad lo que ésta necesita. ¿Cómo se concretaría eso en Aragón?

J. Pujols: La despreocupación por la Universidad de Aragón por parte del Gobierno es francamente grande. El presupuesto que se le asigna no cubre ni un mínimo indispensable. Además, la peculiar carcterística de región desertizada, oprimida, hace que los profesionales emigren como todo trabajador. Habría que descentralizar la gestión de la Universidad en un sentido administrativo, económico y docente. Que la Universidad aragonesa gozara de plena autonomía, en el marco de una autonomía regional. Y ligar fuertemente la tarea universitaria a la vida de Aragón, a sus necesidades.

AUTONOMIA Y LIBERTAD

F. Giménez: El centralismo agrava todos los problemas de la relación campo-ciudad, en detrimento de uno y otra, en Aragón. La autonomía regional es un paso para solucionarlos.

S. Larreta: Lo de la autonomía no creo que deba entenderse sino como autonomía de gestión, de distribución, de la inversión del presupuesto del Estado en una región. Pensar en autoabastecerse sería en la práctica quedarnos peor todavía. En relación con la Universidad, habría que decidir muy responsablemente, qué estudios se promocionan...

J. L. Muñoz: Autonomía regional, hoy y aquí, pasa por conseguir la libertad, sin lo que no es realizable. No se trata de que nos dirijan luego nuestros propios caciques. Descentralizar, en cuanto a la Universidad en Aragón, querría decir crear también nuevas facultades en Huesca, Teruel y cabeceras de comarca. Y elaborar un estatuto de autonomía de la Universidad, y que sean los propios universitarios, en todos sus estamentos, quienes lo proyecten y realicen. Además, habría que crear centros de estudios en relación con la problemática de la región, de los que salieran profesionales que levantaran nuestra agricultura y nuestra industria.

R. Larburu: Es preciso que la Universidad aragonesa defienda a su tierra. Que trabaje para los aragoneses. Hoy día los intereses están en otra parte, y así pasa lo que pasa.